

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Estudios Sociales y Globales

Programa de Maestría en Estudios Latinoamericanos

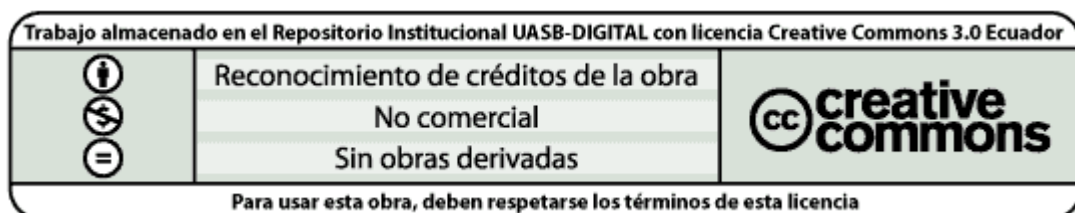
Mención en Estudios de la Cultura

El imaginario de la Virgen del Quinche en la Fiesta de Saquisilí:

Mantenimiento de identidad comunitaria

José Villarroel Yanchapaxi

2015



CLAUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, José Villarroel Yanchapaxi autor de la tesis intitulada: El imaginario de la Virgen del Quinche en la fiesta de Saquisilí: mantenimiento de identidad comunitaria, mediante el documento de constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Estudios Latinoamericanos, mención Estudios de la Cultura en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Quito, agosto 6 de 2015.

Firma:

Maestría en Estudios Latinoamericanos
Mención “Estudios de la Cultura”
Área de Estudios Sociales y Globales

**El imaginario de la Virgen del Quinche en la Fiesta de Saquisilí:
Mantenimiento de identidad comunitaria.**

Por: José Villarroel Yanchapaxi

Tutor:

Dra: Catherine Walsh

Quito, 2015

ABSTRACT

El manuscrito, “El imaginario de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí: mantenimiento de identidad comunitaria”, es una investigación de la fiesta religiosa y popular inserta en la Etnografía y los Estudios Culturales.

Contiene datos históricos y geográficos del Cantón Saquisilí, Provincia de Cotopaxi, calendario festivo, personajes, representaciones propias y gastronomía de ésta localidad, además de conceptos como: religiosidad, cultura popular identidad comunitaria, modos de organización en redes comunitarias y formas de financiación alrededor de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí.

En memoria de mi abuelo César Yanchapaxi Jacho
que bailaba con su poncho rojo, al viento.

A Carmen Amelia Yanchapaxi, mi madre.

A mi hija Victoria Villarroel,
el amor más puro y sublime que me regaló la vida.

AGRADECIMIENTO

Esta obra no hubiese sido posible de no ser por el Prof. Patricio López León y el Sr. José López Tapia (+) que me proporcionaron documentos bibliográficos de su autoría, la Dra. Catherine Walsh, catedrática de la Universidad Andina Simón Bolívar, y mis amigos: Flavio Manuel Balseca, René Lauer, Rafaela Salmeri, de manera especial a Alexei Páez Cordero (+) entrañable amigo y contertulio.

A mama Mallo (+) y a mi hermana Lucía Villarroel por su apoyo y cariño incondicional

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.....	8
Capítulo I: La Virgen de el Quinche madrina del Cantón Saquisilí.....	14
1.1.-Ubicación geográfica.....	14
1.2.-Reseña histórica y etimología.....	16
1.3.-Breve Historia de la Virgen del Quinche.....	18
1.4.- Orígenes de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí.....	19
1.5.-Caldendario festivo.....	22
Capítulo II: Expresión de la cultura popular en la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí.....	23
2.1.-Descripción de la fiesta.....	25
2.2.-Las comparsas: El vestido como representación y resistencia cultural.....	27
2.3.-Personajes y representaciones propias de la cultura de Saquisilí.....	32
2.4.- La gastronomía del cantón Saquisilí.....	44
2.5.-La Banda de pueblo.....	49
Capítulo III: Religiosidad, parte maldita e identidad comunitaria.....	52
3.1.-La Fiestareligiosa.....	52
3.2.-La Procesión de la Virgen del Quinche en Saquisilí.....	57
3.3.-Fiesta y parte maldita.....	61
3.4.-Formas de financiar la fiesta: priostes, jochas y jocheros.....	64
3.5.-El comerciante: identidad del pueblo de Saquisilí.....	67
3.6.-Los Buenos días, traspaso del priostazgo y fin de fiesta.....	71
3.7.-La identidad comunitaria.....	75
Conclusiones.....	80
Anexos... ..	84
Glosario de términos.....	89
Bibliografía.....	94

INTRODUCCIÓN

He de remitirme al Antropólogo estadounidense Clifford Geertz¹, y su texto “La interpretación de las culturas” escrito en 1973, y al capítulo I: “*Descripción densa, hacia una teoría interpretativa de la cultura*”, en donde coincide con Max Weber para afirmar:

...el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. Pero semejante pronunciamiento, que contienen toda una doctrina en una cláusula, exige en sí mismo alguna explicación.²

La explicación de Geertz es claramente de corte funcionalista, naturalista y Weberiana, en el sentido de visualizar el escenario social como el lugar en donde las acciones del ser humano surgen para satisfacer necesidades de todo tipo como en el mundo animal, con la diferencia de que el ser humano es considerado como ser racional, moral y sapiente, por lo que es capaz de establecer nexos entre sus contemporáneos que le permitan relacionarse para alcanzar un fin ya sea común o individual.

Geertz habla sobre la acción comunicativa en el desarrollo de una dinámica de la cultura, pues para él, la cultura son acciones simbólicas, pero además es comunicación; es representación de las expresiones individuales y colectivas de los seres humanos inmersos en una misma sociedad, por lo que comparten similitudes y también diferencias, pero en este caso las similitudes son más generales y representativas al grado de generar lazos sociales muy fuertes que sirven para identificar un tipo de sociedad de otra, o en otros niveles, grupos sociales de otros, o individuos de otros que pueden o no estar inmersos en la misma sociedad, así como pueden o no estar en un mismo espacio-tiempo.

Geertz percibe a la cultura como una entidad que no se encuentra dentro de la cabeza o “mente” del ser humano como resultado de un proceso inconsciente del pensamiento que solo es reproducción, es el resultado de un proceso más complejo, en donde el conocimiento se

¹ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, Editorial Gedisa, Barcelona, 2006.

²Geertz, op. cit., p. 20.

adquiere por diferentes medios pero a su vez que es asimilado e interpretado es también transformado, actualizado, modificado, pues la cultura según Geertz es pública, no pertenece a nadie en particular. Al momento de que los seres humanos crean cultura como él lo refiere, están obligados a interpretarla, por ello es que este autor desarrolla a la cultura como un proceso que tiene su acontecer en la acción comunicativa del ser humano así como en sus manifestaciones diversas, es por ello que propone el enfoque interpretativo como un método ante la necesidad de acercarse a la cultura como observador primeramente y como investigador y teórico después.

El concepto de Descripción Densa trabajado por Geertz es un concepto que tomó prestado del filósofo inglés Gilbert Ryle, es en sí una metáfora fundamental en la teoría de la cultura de Geertz, y surge cuando un teórico o investigador como el etnógrafo vuelve sobre los mismos materiales y va añadiendo “capas”, este sería el sentido de “denso” o de concentración. Pero también este concepto tiene que ver con el trabajo del etnógrafo al estudiar un hecho social sumamente complejo en su estructura, es decir; el etnógrafo debe afrontar problemáticas de asimilación de códigos culturales y estructuras de comunicación que pueden serle ajenas, tal es el ejemplo que Geertz nos presenta sobre los judíos, los bebéres y los franceses en una historia que él nos cuenta en las páginas de su obra, a modo de demostrar gráficamente la urdimbre de las relaciones sociales entretejidas por los seres humanos y las cuales dan forma a la cultura.

Así pues, el etnógrafo debe comprender esta maraña de relaciones sociales y todas las variables que implican, así como el contexto en el que se desenvuelven para poder comprender lo que está viendo y estudiando; de lo contrario podría caer en una interpretación errónea. Geertz destaca que la etnografía es descripción densa:

...lo que en realidad encara el etnógrafo ... es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas después.” Y esto ocurre hasta en los niveles de trabajo más vulgares y rutinarios de su actividad: entrevistar a informantes, observar ritos, elicitar términos de parentesco, establecer límites de propiedad, hacer censo de casas... escribir su diario. Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de “interpretar un texto”) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y

de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las gráficas convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada.³

El investigador debe tomar en cuenta el contexto en el que se desarrollan las situaciones o fenómenos sociales observados ya que estos son expresiones comunicativas de ideas. Es decir, se buscan estructuras de significación presentes en el ambiente cultural estudiado, para analizar cómo interactúan y qué consecuencias tienen para los que las viven y actúan, por ello para Geertz, la cultura es siempre significación de algo, es un todo que puede ser abordado desde una perspectiva muy general o muy particular según el caso, pero siempre es “algo” representativo de otro “algo”, pues la cultura es un tejido de relaciones sociales creadas por el ser humano las cuales transforman al ser humano y este a ellas. Geertz propone que el estudio de la cultura debe realizarse primeramente no de una forma muy objetiva o “dura”, sino que se deben tener en cuenta diversos factores que permitirán al teórico o al investigador comprender ¿El por qué?, ¿El cómo?, y ¿El para qué? Se realizan esas acciones que moldean a la cultura y dan forma a una sociedad determinada.

De manera que la descripción etnográfica es interpretativa, presenta tres rasgos característicos: es interpretativa, lo que interpreta es el flujo del discurso social y la interpretación consiste en tratar de rescatar “lo dicho” en ese discurso de sus ocasiones percederas y fijarlo en términos susceptibles de consulta. ...Además, la descripción etnográfica tiene una cuarta característica, ...es microscópica.⁴

El tema propuesto a investigar es: “El Imaginario de la Virgen del Quinche en la fiesta de Saquisilí: mantenimiento de la identidad comunitaria”, festividad religiosa y popular que fue instaurada hace más de 70 años en Saquisilí, cantón de la provincia de Cotopaxi. No con el ánimo de hablar de una cultura saquisilense sino más bien describir e interpretar las formas de interacción simbólica, social, económica y de mantenimiento de una identidad comunitaria de esta fiesta poco difundida y conocida en el Ecuador ya que no consta en el calendario de celebraciones festivas. Esta fiesta se realiza generalmente en los últimos días de enero y principios de febrero, fue iniciada mediante la organización e iniciativa de los comerciantes migrantes de la localidad y de la Iglesia Católica que inicialmente se agrupó el “Comité pro-construcción del nuevo templo” y

³Geertz, op. cit. p. 24.

⁴Geertz, op. cit. p. 32.

las diversas Colonias de saquisilenses residentes por todo el país en lo que originalmente se llamó “Comité Pro-banda de Festejos”.

Por sus características, esta fiesta ofrece una gama de posibilidades para su análisis por cuanto ha creado un particular sistema de “redes comunitarias” agrupadas en organizaciones sociales, económicas y políticas sui géneris que se manifiestan en formas estéticas y culturales ricas en intensidad y complejidad que implica un sistema coordinado de actividades que involucran a todos los actores formales o no, residentes dentro y fuera de la comunidad de origen por lo que existe un motivo esencial para el trabajo arduo durante todo un año para poder afrontar los gastos y los compromisos de la fiesta.

Llama poderosamente la atención las formas de relaciones de reciprocidad y distribución de responsabilidades en la organización de esta fiesta en la que la distancia no es sinónimo de olvido entre padres e hijos, entre parientes colaterales, vecinos y afuerreños, entre padrinos y ahijados, puesto que en la fiesta de Saquisilí, son los miembros de la comunidad con el “Barrio Prioste” a la cabeza, coordinados por el cura párroco, los que asumen el mandato simbólico de la madrina del cantón (la Virgen del Quinche)de organizar la fiesta, junto con las organizaciones barriales e instituciones públicas y privadas que comparten un “sentimiento de comunidad”⁵La investigación se enfoca en la historia de esta fiesta, sus orígenes y su evolución, así como la relación entre los participantes, modos de organización en torno a la festividad y como el imaginario religioso logra mantener la identidad comunitaria de los pobladores de Saquisilí. Responde a las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuál es el simbolismo y las formas de organización alrededor de esta fiesta?
- b) ¿Cuáles son los mecanismos por los que el imaginario religioso de la Virgen del Quinche logra mantener la identidad comunitaria en el pueblo de Saquisilí?

La presente investigación trata de hacer visible la voz de los actores de esta festividad, privilegiando el testimonio oral de los pobladores de Saquisilí como la Sra.

⁵Cfr. Victor, Tumer *Dramas, Fields, and Metaphirs: Symbolic Action in human Society*, Itaca, N.Y, Cornell University Press, 1974, p.53.

Rosa Chiliquinga de más de cien años de edad (fallecida en el curso de esta investigación), la Sra. Amalia Yanchapaxi Toapanta, profunda conocedora de las leyendas y tradiciones del cantón, el Sr José López Tapia (+) que en el trabajo cotidiano de transportar pasajeros a comunidades indígenas y sectores aledaños se dio a la tarea de ser un “oidor” de las costumbres festivas del sector; así como entrevistas realizadas a vecinos, moradores, dirigentes barriales, comerciantes, familiares y amigos en reuniones sociales formales e informales en sesiones barriales, velorios, noches deportivas, etc., y en los días del transcurso de la fiesta misma para que sean ellos quienes condensan en el relato su condición de generadores de identidad comunitaria.

Lo que me ha movido a adentrarme en este tema es una deuda simbólica con la tierra que me vio nacer, la poca o nada investigación seria que se ha hecho alrededor del tema y el haber sido; no solo testigo, sino también partícipe del devenir cotidiano y cultural del pueblo de Saquisilí, desempeñando papeles protagónicos y secundarios como, morador de barrio, jochero, danzante, músico, literato, pintor y ahora como investigador y observador participante intentando como lo hacen etnógrafos inscribir discursos sociales, ponerlos por escrito, y redactarlos. Es una tarea “microscópica” tal como lo sugiere Clifford Geertz, sin tratar de ver por encima del hombro estas manifestaciones culturales, yendo de lo particular a lo general, intentando interpretar individualmente cada uno de los símbolos y piezas que componen esta fiesta, para luego dar un sentido global al mosaico de símbolos que conforman esta celebración y hacer una interpretación de la misma, alrededor de concepto de identidad comunitaria.

La metodología utilizada es bibliográfica-descriptiva e interpretativa. En una primera etapa se realizó la revisión bibliográfica de autores como: Georges Bataille, Clifford Geertz, Manuel Marzal, Emile Durkheim, Rosemarie Terán, Rosángela Valencia Valderrama, entre otros, luego se recolectó datos históricos y geográficos del cantón Saquisilí, en una segunda etapa se realizó la investigación de campo tomando como instrumento la observación participante, participando en la fiesta misma, la recopilación de testimonios orales y en la tercera etapa se procedió a la descripción, reflexión, análisis e interpretación de la fiesta de la Virgen de Quinche en Saquisilí en sus aspectos culturales, religioso, económicos, etc.

El texto se divide en tres capítulos: En el primer capítulo se hace una breve presentación geográfica e histórica del cantón, etimología, historia de la Virgen del Quinche y los orígenes de cómo esta devoción fue trasladada a este lugar por los comerciantes de Saquisilí y se elaboró el calendario festivo de la localidad. El segundo capítulo consiste en la descripción de la fiesta popular de la Virgen del Quinche en Saquisilí: desarrollo, simbolismo, actores y personajes propios de la cultura popular que actúan en ella además de su gastronomía. En el tercer capítulo se aborda la fiesta religiosa, las formas de financiar esta fiesta, apoyado por los postulados de Manuel M. Marzal y Georges Bataille, para finalizar analizando de cómo el imaginario de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, logra mantener la identidad comunitaria.



Iglesia Matriz y parque La Concordia de Saquisilí. Foto: Radio Estéreo, Saquisilí, 2014.

CAPÍTULO I

LA VIRGEN DEL QUINCHE: MADRINA DEL CANTÓN SAQUISILÍ

**“Ahí vive mi madrecita
ahí nació mi ser querido.
Saquisilí de mi vida
ni con la muerte, te olvido.”**

(Tonada:No te olvido Saquisilí)

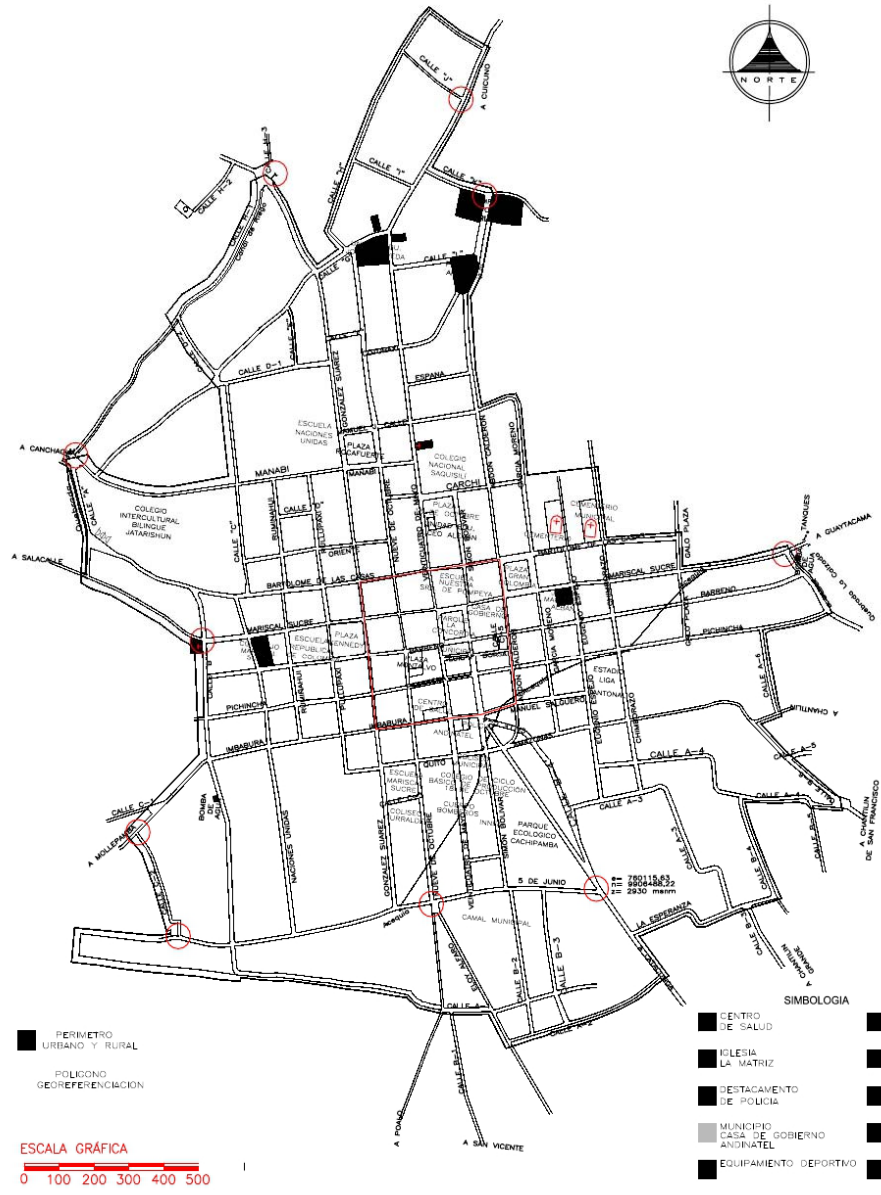
1.1.- Ubicación geográfica.

El cantón Saquisilí está ubicado en la provincia de Cotopaxi en la zona central del país a 2.900 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura promedio de 12 grados centígrados. Se encuentra limitado al Norte por las Parroquias de Toacaso y Tanicuchí, al Sur por el Cantón Pujilí y Parroquia Poaló y al Este por la ciudad de Latacunga y Parroquia Guaytacama y al Oeste por la Parroquia de Insiliví, Guangaje y Chugchilán

Se distinguen tres zonas: La zona Pampa o Baja que comprende la parte Oriental formada por la Matriz, la Parroquia Chantilín y los barrios: Chantilín Grande, Unión Panamericana, Narváez, Canaló, Santa Cruz. Mollepamba, Cunuquinte, Bellavista y Carlosama en donde resaltan las colinas de El Calvario, Narváez, Santa Cruz y Canaló que no pasan de los cien metros de altitud. Le sigue la zona Media en una meseta que se extiende de Norte a Sur y comprende las colinas de Tomailoma, Loma de Galarzas y Pinlloloma, cuya altura varía de 120 a 150 metros, además de los barrios el Tejar, La Libertad, Salacalle y la Parroquia de Canchagua. Finalmente, la zona Alta u Occidental está formada por las comunidades indígenas de Chilla Grande, Chilla Chico, Chilla Manchazo, Miraflores, Salamalag, Yanahurco, Ninincachipata, etc. Hidrográficamente, cuenta con el río Negro originado en las vertientes de Yanahurco y los páramos de Milín que confluye con el Río Blanco al bajar de los Nevados del Iliniza desde donde toma el nombre de Pumacunchi el cual provee de dos acequias de regadío.

Según el último censo del año 2010, el cantón Saquisilí, tiene una población aproximada de 25.000 habitantes de los cuales el 30% corresponden al área urbana y el 70% al área rural, la mayor en cuanto a extensión territorial.

EQUIPAMIENTO URBANO



		ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE SAQUISILÍ.	
PLAN DE ORDENAMIENTO URBANO DEL CANTON SAQUISILÍ			
PLAN DE ORDENAMIENTO CANTON SAQUISILÍ		EQUIPAMIENTO URBANO	
ECUADOR COTOPAXI		CANTON SAQUISILÍ	
TERCIO RESPONSABLE		FECHA JUNIO 2012	
DISEÑO		ESCALA INDICADAS	
		PLAN D07	

1.2.- Reseña histórica y etimología.

Según una conferencia dictada por del Reverendo Caba Robalino (1932), párroco del cantón, el territorio de Saquisilí ya estuvo poblado para la época de la llegada de los Caras a las Costas de Manabí en el siglo X-XII, probablemente eran originarios de Asia y el Caribe. El historiador Padre Juan de Velasco en la *Historia Moderna del Reino de Quito y Crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reino*, afirma que por los años de 700 u 800 de nuestra era habrían llegado por mar unos navegantes cuyo jefe se llamaba Carán y fundaron la ciudad de Caráquez.

Según datos suministrados por el Arzobispo González Suárez se considera que el pueblo saquisilense aparece en la época cuarta, es por decir por los años 750 con el nombre de Chantilín. Saquisilí es tierra de los Caciques de Sancho Hacho Capac, hijo nativo de las tribus de que habitaban en esta localidad, hijo de Nina Capay, colgado en la horca por los españoles, en represalia de que con Rumiñahui y otros valientes guerreros de Atahualpa hicieron resistencia a la invasión española para que no se descubriera los depósitos de oro.

La invasión Inca al mando de Túpac Yupanqui encontró feroz resistencia a su invasión en Tumipamba ante los ejércitos compuestos por Quitus, Saquisolos y Puruháes. Huayna-Capac para conquistar las tribus y afianzar su poderío concertó un matrimonio con una hija de los Hacho Pullupaxi de cuya unión nacería el inca Nina-Capay quien más tarde defendió a los Saquisolos de los conquistadores españoles. A su muerte sus descendientes, los Caciques de Hacho, se sometieron a los españoles pero conservando su título hasta 1870. El Inca Huayna-Capac ordenó el traslado de grandes grupos bolivianos y peruanos, los “mitimaes”, que habían sido desterrados por no observar las leyes incaicas, los cuales fueron tratados como intrusos y se produjeron conflictos internos entre ambos grupos. Ante tal situación el Inca optó por retirar un último contingente Aymara exclamando: **“Saqui-solos”** y con el transcurso del tiempo se transformó en la versión del idioma Quichua “Saqui” que significa “deja” y “Sili” que equivale a “Solo”, lo que en consecuencia significa “Déjame Solo”.

La etimología⁶ del nombre Saquisilí, según Coba Robalino, “tendría su origen en una voz del dialecto Aymara que significa “Hombre del pantano”⁷, probablemente por la gran cantidad de tierra pantanosa que existía en el lugar y que eran los lugares rituales para adorar al Inti (Dios Sol) y al Cotopaxi (Cuello de Luna)”⁸. El Cantón Saquisilí en Kichwa también, según la investigación de José López Tapia, se llama “Saquina Sapalla”: Saquina significa Deja y Sapallana significa Solo, es decir “Deja solo”. Este autor recoge otras variaciones lingüísticas como: Saquixilli, Saquimalac-Salicili, Saquislisca que consta en el Registro de la Conquista Española del año 1608-1617.⁹ El testimonio oral del Dr. Marcelo Toapanta, al indagársele sobre los antiguos habitantes de Saquisilí nos dice:

Se habrían movilizado grandes grupos de la tribu de los “Orejones” provenientes del Perú, entre ellos los Hachos quienes eran los encargados de la decoración de los templos del Inca y que más tarde darían origen a la familia de los Jachos, famosos en el pueblo por su habilidad manual y dotes artísticas tanto para la pintura, orfebrería, tallado de máscaras de madera e imágenes de Santos y de Vírgenes. Los Yanchapaxi en cambio eran los encargados de enseñar a leer los Quipus Camayocs, sistema de escritura propio de los habitantes del altiplano andino y cuya práctica se perdió por los excesos de la conquista española.¹⁰

En tiempos de la Colonia, el Obispo Fray Pedro de la Peña, segundo Obispo de Quito crea, la Parroquia Eclesiástica de Saquisilí que bajo la Doctrina de San Juan Bautista y el cuidado pastoral de la congregación de San Francisco de Asís se organiza la Parroquia de Saquisilí que toma el carácter de asiento de españoles y entra a la vida Audiencial según consta en el 1er Sínodo Quitense el 15 de Agosto de 1510.¹¹

⁶La etimología es una especialidad lingüística que estudia el origen de las palabras no importando el idioma al que pertenezcan, al considerar su existencia, significación y forma. A través del estudio del origen de las palabras podemos encontrar la manera correcta -refiriéndonos claro a la manera más apegada a la original – de pronunciar y escribir las palabras de nuestro idioma, conservando así parte de nuestra cultura e identidad. Gracias a la etimología sabemos que las palabras se construyen, se destruyen y cambian con el tiempo, no son algo estable o constante.

⁷ Rvdo., Coba Robalino, *Saquisilí*, Monografía, inédito, mimeografiado, 1932.

⁸A estos lugares que eran propios de la comunidad para las prácticas rituales o el pastoreo de ovejas y llamas (como el potrero común de Buendía) acudían los indígenas para bailar. Ahí se originarían los pasos de baile del danzante de Saquisilí lentos y pausado como si trataran de desenterrarse del fango. Estos lugares según César Amable Yanchapaxi Jacho (1906-1994) eran sitios sagrados del Sol.

⁹José, López Tapia, *Tus Raíces*, Editorial Pío XII, Ambato-Ecuador, 1992, p. 31.

¹⁰Testimonio oral del Dr. Marcelo Toapanta, oriundo de Saquisilí y residente en Quito, Médico de profesión y de edad de 65 años.

¹¹ José, López Tapia, op. cit., p.71.

El primer intento de cantonización de Saquisilí según el citado López Tapia, data de 1918. Fue el sacerdote Dr. Luis Barreno junto a ciudadanos de Saquisilí organizados en la “Sociedad Unión y Progreso”. El Presidente de la Cámara del Senado, Dr. Miguel Ángel Albornoz y el Presidente de la Cámara de Diputados Dr. César Bahamonte aceptaron el proyecto de cantonización, el 18 de Octubre 1943 y publicado en el Registro Oficial N° 940.

1.3.-Breve historia de la Virgen del Quinche.

Para efectos de la presente investigación cabe señalar que en las excavaciones hechas en el Quinche (Prov. de Pichincha) se descubrieron numerosas tolas de lo cual se desprende que era una población floreciente aún antes de la conquista de los Incas y que fue un centro de aprovisionamiento para los funcionarios del Incario como escribe Segundo Moreno:

Los conquistadores Incas mantuvieron a El Quinche como centro ceremonial. La existencia de monumentos prehistóricos de El Quinche así lo muestran, entre los que se destaca el Pucará inferior y Superior, Templo Antiguo, adoratorio el Tablón, Templo del Sol, etc.”.¹²

El manuscrito inédito de Miguel Sánchez Solmirón que data del siglo XVI y mediados del siglo XVII rescatado por el Padre Ernesto Valencia Robayo y que consta en el libro "*Tesoro Virgen del Quinche*", relata que el origen de la Virgen del Quinche sería la localidad de Oyacachi, lugar en donde se asentaron pobladores naturales de Cayambe luego de la ferozmatanza en Yahuarcocha por parte del invasor Huayna Cápac, quien hallaría no poca resistencia en Otavalo, Cayambe y Caranqui.

Con la llegada de los españoles se instaló una encomienda cuya organización socio-religiosa exigía tributo por parte de los indios encomenderos al encomendero español, esto es atención religiosa e instrucción de la doctrina cristiana. Los indios de Oyacachi pagaban tributo con la venta de “tablas” y para su instrucción pasaron a ser doctrina de El Quinche. A fines de 1584, Diego de Robles, probablemente de origen

¹² Moreno Yáñez, Segundo, *La época aborígen en Pichincha: Monografía Histórica de la región nuclear ecuatoriana*, Consejo Provincial de Pichincha, Quito-Ecuador, p.155.

sevillano estuvo primero en México (se dice que trabajó la Virgen de Guadalupe) y luego pasó a Quito, donde esculpió además la Virgen de Guápulo en 1586, la del Quinche y muy posiblemente la del Cisne¹³, labró para el templo de Guápulo una imagen de María. Al verla, los indios de Lumbisí población cercana a Cumbayá pidieron en 1590 que se les labre otra igual para su capilla pero al no tener con que pagarle el artista decidió traer la imagen de vuelta a Quito.

Tuvo noticia entonces que los indios Oyacachi deseaban tener una imagen de María y marchó hasta el poblado en donde concertó el precio cobrando por ella con el sistema de trueque. “Robles cambió la imagen con Tablas”¹⁴. Sánchez Solmirón no nos dice exactamente cuál fue el precio. Al regreso de Robles se habría obrado el primer milagro de la imagen que dejaba en Oyacachi, al invocarla se libró de la muerte al quedarse su caballo enredado y el viajero colgado entre el puente y el río a lo que los indios acudieron a su auxilio y confirmaron su devoción. Por las dificultades para llegar al lugar y las condiciones precarias, el Obispo López de Solís dispone el traslado de la imagen a la parroquia de El Quinche. Es a partir de ello que se la llamó indistintamente “Virgen de Oyacachi” o “Virgen del Quinche”, imponiéndose esta última siendo su nombre completo actual: “Nuestra Sra. de la Presentación del Quinche”.

1-4.- Orígenes de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí.

El traslado de la devoción de la Virgen del Quinche a Saquisilí, se debe en gran parte a arrieros y comerciantes oriundos de este cantón que se organizaban en equipos de por lo menos 20 personas y que utilizaban 50 y 100 mulares en los que transportaban toda clase de hortalizas y productos de primera necesidad desde la Sierrahasta lugares como Salinas, Portoviejo, Esmeraldas, Quevedo, Babahoyo, Catarama, etc., viajes que duraban hasta tres meses y volvían especialmente con pescado, sal extraída de las minas de Bodegas en la provincia del Guayas, frutas y más productos de la Costa que eran transportados a Quito, Riobamba, Ambato e Ibarra utilizando los chaquiñanes y caminos de herradura. Un testimonio oral así lo prueba:

¹³ José Gabriel, Navarro, *La escultura en el Ecuador*, Madrid-España 1929, p.151.

¹⁴ Miguel, Sánchez Solmirón, *Boletín eclesiástico de la Arquidiócesis de Quito*, Curia, Año XXIX, N° 8-9, Quito, agosto-septiembre de 1932, Imprenta del Clero, Quito-Ecuador, p. 391-447.

Mi abuelo Juan Yanchapaxi hacía el recorrido, iba de viaje remontándose por las faldas del Chimborazo a lomo de bestia (mulas y burros) para traer la sal desde las minas, luego pasaba directo a Quito con otra carga de cajones de huevos para comerciar donde ahora es la calle 24 de Mayo por donde es el Puerta del Sol (antiguo cine ya desaparecido) y con el restito salía a recorrer con otros vendedores a las covachas de Ibarra, Guayllabamba y el Quinche.¹⁵

Es el Sr Telésforo Salazar oriundo de Saquisilí quien ordena esculpir a un escultor quiteño de nombre desconocido la imagen de la Virgen del Quinche que hasta hoy se encuentra en el templo de Saquisilí, la cual fue entregada al Dr. Nicolás Cárdenas, párroco de Saquisilí el 2 de Febrero de 1851, lo que quiere decir que su presencia data más o menos de 150 años en dicho cantón tal como consta en una crónica de un periódico que data de 1970:

Sobre la imagen de la Virgen que se venera en el templo parroquial, nos da D. Alfredo una extraña historia: hace muchos años llegaron desde Tabacundo los esposos Salazar, con la imagen que la encargaron al Párroco. Esta imagen cada año recibía pleitesía y homenaje en las fiestas. Cuando murieron los ancianos llegaron dos hijos a reclamar la imagen; pero el pueblo consiguió que no la lleven, que la dejen como propiedad de la Iglesia. Así lo hicieron y al año siguiente retornaron con un manto, como regalo, para asistir complacidos a las fiestas de la Virgen del Quinche.¹⁶

El paso del ferrocarril construido por el Presidente Liberal Don Eloy Alfaro, y que inaugurara en 1908 el servicio ferroviario en Quito¹⁷, facilitó a los pobladores de la provincia de Cotopaxi y los de Saquisilí en particular la comercialización de sus productos agrícolas, con los cuales se dirigían a la estación de Latacunga, Guaytacama o Laso para realizar las ferias en Quito y en las demás poblaciones aledañas, entre ellas la parroquia de el Quinche como nos dice otra informante:

Mi abuelo y mi papá todavía guambrito tan, disque iban haciendo cargar madrugadito a los burros y a los mulares hasta donde era la Piedra Colorada, a la estación de Latacunga o de Laso a esperar el tren, para irse a Quito a revender lo que traían de la Costa o de la feria de Ambato, que era nombrada.¹⁸

Este es un primer dato que surge para entender el traslado de la fe religiosa de la Virgen del Quinche a Saquisilí. Otro dato importante es que el 10 de Octubre de 1943 la

¹⁵ Testimonio oral de la informante María Amalia Yanchapaxi Jacho, (+).de 82 años de edad, de profesión quehaceres domésticos, residente en el cantón Saquisilí

¹⁶ Periódico *Adelante*, Saquisilí, 1970, p. 4.

¹⁷ Eloy, Alfaro, *Historia del Ferrocarril de Guayaquil a Quito*, Editorial Nariz del Diablo, Quito, 1931.

¹⁸ Testimonio oral de la informante Rosa Chilingua (+) de más de 100 años de edad, comadrona y agricultora residente en el cantón Saquisilí.

Imagen regresa a su santuario después de un recorrido por las provincias de Tungurahua, Cotopaxi y Pichincha lo cual coincide con la erección de Saquisilí a la categoría de Cantón el 18 de octubre de 1943, fecha histórica en la que se nombraría a la Virgen del Quinche como madrina de esta localidad, hasta la presente fecha.

A la fiesta de la “Virgen del Quinche” del cantón Saquisilí, le antecedieron desde tiempos muy antiguos: “Fiestas de manera fija como carnaval, Semana Santa Corpus Cristi, Finados, Inocentes, Navidad, Año Viejo y Reyes”.¹⁹ Otras celebraciones religiosas como la de Noche Buena, la celebración de los Tres reyes en el actual barrio Mollepamba, La Pasión de Cristo, El Jueves Santo, La Soledad de María, Corpus Cristi, San Pedro y San Pablo, necesitaban de priostes designados por la Iglesia Católica y que eran elegidos o determinados por su propia voluntad, debiendo ser quienes sufraguen los gastos que la celebración requería tanto del oficio religiosos como la atención a los feligreses y acompañantes.

Existió también la llamada “Fiesta del Concilio”, costumbre que debía cumplir el prioste en forma obligatoria, so penas de ser considerado como un “*runa mana valf*”. Esta celebración duraba un año y se iniciaba el mes de Julio y terminaba en Julio del próximo año. Respecto de cómo eran antiguamente las fiestas, la informante Amalia Yanchapaxi asegura:

Mas antes ca, cualquier fiesta era fiesta grande, se hacían con “*Guanllas*” y Jochas, con voladores y globos lo menos 15 días antes del propio día. El prioste invitaba a toda la gente entregando el “mediano” y *guanllas* de la boda²⁰. Era un plato cuy asado, papas con zarza (salsa de maní con cebolla), lechugas, y un pondo de chicha. La chicha se ponía a fermentar en toneles de madera o en las damajuanas de barro con “*Ñaguis*” de cabuya para que coja sabor y sea bien chumadora. Se hacía tan la encomienda del priostazgo a la gente pudiente que decía el taita cura. El prioste entregaba el cuadro con el Santo de la fiesta (San Pedro, San Vicente, San Juan, San José) puesto en una “*Chaglla*” enterrada en el patio de la casa del prioste y adornada con flores silvestres del campo, otro pondo de chicha, cintas con los colores de taita arco iris, ramas de romero y una cruz que permanecía parada año entero en la casa del nuevo prioste. Los otros jocheros tan tenían “*Chaglla*” con el cuadro y la cruz.²¹

¹⁹ José, Bedoya, *La familia Jacho de Saquisilí*, Revista del Taller Cultural *La Pedrada Zurda*, N°3/2, Ediciones de la Pedrada Zurda, Quito-Ecuador 1981, p. 101.

²⁰ En el folklore de Saquisilí no solamente la boda significa la celebración del matrimonio eclesiástico sino cualquier fiesta con priostes y acompañantes.

²¹ Testimonio oral de la referida informante Amalia Yanchapaxi.

Con el paso de los años el poder de convocatoria de estas fiestas se ha ido acrecentando y añadiendo nuevos elementos que lejos de estancarla o pero aún ponerla en riesgo de desaparecer han ido enriqueciendo la cultura del pueblo de Saquisilí, por lo que se puede decir que le espera larga vida a esta fiesta por cuanto los objetivos para los que fue instaurada no solo que se mantienen sino que se proyectan como se podrá entrever en la descripción de la fiesta misma.

1.5.-Calendario festivo del cantón Saquisilí.

Fecha	Denominación
1 de Enero	Fiesta de año nuevo
15 de enero al 3 de febrero	Fiesta de la Virgen del Quinche
Febrero (móvil)	Carnaval
Marzo (móvil)	Domingo de ramos Semana santa
22 de Junio	Fiesta de San Juan Bautista de Saquisilí
18 de Octubre	Fiesta de cantonización
2 de Noviembre	Día de los difuntos
24 de Diciembre	Navidad
31 de Diciembre	Año viejo

CAPÍTULO II

EXPRESIÓN DE LA CULTURA POPULAR EN FIESTA DE LA VIRGEN DEL QUINCHE EN SAQUISILÍ

El calendario festivo del Ecuador, registra una amplia gama de fiestas populares tradicionales en las que se manifiesta en una inmensa diversidad y riqueza de expresiones, rituales, que dependen fundamentalmente de la pluralidad y heterogeneidad social, lingüística, étnica y cultural de los pueblos y nacionalidades omnipresentes en el espacio urbano, rural e indígena de los Andes. A través de estas fiestas se puede conocer la volatería, la música, la gastronomía, la religiosidad, la literatura, el vestuario, la danza, la gestualidad y la teatralidad mediante dichos, loas, frases, recitaciones, consignas, etc.

José Pereira Valarezo cita a Margarita González (2002) en su libro “La fiesta popular tradicional en el Ecuador”:

Si en algún lado se despliega el mestizaje con toda su riqueza estética, sus variados orígenes, sus contradicciones e incoherencias, pero también con su lógica de base, su cosmovisión y aquella inmensa capacidad de adaptación y de asimilación de lo diverso, es justamente en las fiestas, donde confluyen diversas culturas expresadas en la música, la danza, comida, las artesanías y la indumentaria, que ya traen en sí las huellas de otros mestizajes.²²

La fiesta, permite en el imaginario social saldar la brecha entre el ser humano y la divinidad; y al celebrar la vida, burlar la muerte permitiéndose el exceso tal como lo sostiene Muchembled: “Las fiestas populares tradicionales tenían por lo general la función de triunfar simbólicamente sobre la muerte y por tanto sobre cualquier miedo”.²³ Se trata entonces, de una retrospectiva del pasado, de lo tradicional que apunta al futuro, a la permanencia y al mantenimiento de una identidad, es el momento en que las artes populares cobran vida. En el caso de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, los motivos para celebrar son múltiples. La Virgen María es el punto de

²² José Pereira Valarezo, *La fiesta popular tradicional del Ecuador*, Ediciones La Tierra, Quito, 2009, p.25.

²³ Robert, Muchembled, *Kultur des Volks Kultur der Eliten*, Stuttgart, 1982, p.107.

partida para la manifestación de expresiones populares que incluyen rituales, novenas barriales, procesiones, desfiles, cánticos, comparsas, corridas de toros, bailes populares, encuentros deportivos, etc., es allí donde confluye la comunidad de saquisilenses residentes dentro y fuera del cantón, moradores y dirigentes barriales que participan de la comida, la bebida, las manifestaciones culturales.

La celebración de la fiesta no es solo la pura reminiscencia, no solo es el retorno a la tierra de los padres y abuelos. Si se repite es por la fe y la devoción a la Virgen del Quinche, madrina del cantón y personaje central de la festividad, entonces el rito vuelve a reeditarse anualmente por que los saquisilenses viven por y para la fiesta, para celebrarla en comunidad y volver a practicar la solidaridad, la reciprocidad, los sentidos de pertenencia, etc., valores sociales y culturales, transmitidos de generación en generación. La fiesta significa una especie de tregua en la guerra de la vida cotidiana y representa un pacto con la Virgen del Quinche agradeciéndole al mismo tiempo los favores recibidos durante el año.

Michel Vovelle habla de las fiestas de la revolución como el acontecimiento más importante en el que se articula el sueño de una nueva sociedad, de un mundo ideal. “En la inmediatez de la fiesta se resumen todos los sueños del momento ya que entra directamente en escena el pueblo que solo existe en el discurso político en abstracto”²⁴. La fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, es la fiesta del reencuentro, en lengua quichua se diría un *tantanakuy*, esto es “congregarse todos en uno”, “para expresar en una sola actitud y una sola voz del sentir y del querer colectivos”.²⁵ Es a la vez una válvula de escape en donde se manifiesta “el alma popular”.

²⁴Michel, Vovelle, *La mentalité révolutionnaire: Sociétés et mentalités sous la Révolution française*, Paris, 1988.

²⁵Ileana, Almeida, *El movimiento indígena en la ideología de los sectores dominantes hispano ecuatorianos*, en *Indios: una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*, Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 1992, p. 293.

2.1.-Descripción de la Fiesta.

A mediados de Diciembre la actividad de Saquisilí se intensifica ante la proximidad de la fiesta. La comunidad se reúne en sesiones en sus respectivos Comités Barriales²⁶ para decidir entre otras cosas su forma de participación en la fiesta grande, diseñar el programa del barrio para los días de la novena, la “pasada” o procesión de la sagrada imagen de la Virgen del Quinche y el tipo de comparsa que van a representar (generalmente son los mismos moradores de los barrios que se disfrazan y bailan), elegir comisiones de trabajo para dirigir a los danzantes, días de ensayo, atención a los invitados (jocheros, banda de músicos, autoridades, etc.), y quienes prepararán la comida comunal. En este aspecto, los roles están bien definidos: serán las mujeres quienes cocinarán y servirán la comida y los hombres serán los anfitriones que atenderán a los invitados con la bebida. Cada Barrio del cantón Saquisilí, tiene su programa de festejos que contempla básicamente tres aspectos: religioso (novena, misa y procesión), social (festivo-recreativo), cultural (comparsas, festivales de música)

La fiesta barrial inicia a las cinco de la mañana con las tradicionales salvas y dianas, llamadas también “alegre despertar”. La banda de músicos recorre el barrio convocando a los vecinos con camaretas y voladores e invitando a la minga de adecentamiento y abanderamiento del lugar y agradeciendo a los jocheros del barrio con tres piezas musicales entonadas en el zaguán de sus casas. En la tarde tienen lugar encuentros deportivos de indoor fútbol o de ecuavóley entre equipos representantes del Barrio versus equipos invitados de la localidad o de fuera de ella, disputándose trofeos donados por los mismos moradores del Barrio, la Reina del Barrio e instituciones amigas. Se lleva a cabo también la tradicional corrida de toros populares para lo cual todo los moradores “prestan la mano” para construir el “coso taurino” generalmente en una plaza adyacente al barrio. Se estila hacer juegos populares y recreativos, como las ollas encantadas, palo encebado, torneo de cintas, gallo enterrado, carreras de ensacados, concurso de atracones, carrera de bicicletas, etc.

²⁶Los principales barrios rurales y urbanos que participan en la fiesta son: Tambillo, 9 de Octubre, Manizales, Mollepamba, 5 de Junio, Manizales, Salacalle, El Tejar, Unión Panamericana, Chantilín Grande, Chantilín San Francisco, Manuel Salguero, El Camal, El Calvario, Abdón Calderón, Carlosama, Tomailoma, San Juan de Bellavista, Mariscal Sucre, González Suárez, La Libertad, Mariscal Sucre, Kennedy, Barrio Centro, 24 de Mayo, Los Rosales y Mariscal Occidental.

En la noche los vecinos acuden a la misa y “pasada” de la imagen de la Virgen del Quinche desde la Iglesia Matriz hasta la capilla del barrio. Para el efecto, cada morador del barrio construye a lo largo de la calle por donde pasará la procesión, arcos y altares decorándolos con flores, serpentinas, guindolas y banderas sea del tricolor nacional así como de los colores: amarillo y verde del cantón. Esta costumbre arraigada en la cultura popular de Saquisilí, bien podría ser ilustrada con el siguiente testimonio oral:

El tío Eleodoro Toapanta dizque era bien fiestero. Cada que regresaba de la Costa para hacer la fiesta o jochar dizque se compraba un terrenito. Una vez, se sabe que mandó a poner puro arcos con frutas de la costa y a lo largo no sé cuántos descansos y un mundo de esteras a lo largo de la calle, desde la casa de la cruz de Carlosama hasta la iglesia.²⁷

En las proximidades a la capilla barrial los jocheros construyen también los llamados “*descansos*” que son altares decoradas con vistosos colores de tela “espejo”, flores, espermas y cuadros de algún otro santo de la devoción del prioste que jocha el descanso.

Luego de que la Virgen hace su ingreso a la capilla barrial tiene lugar lo que se llama las “*vísperas*” que consiste en la quemazón de la chamiza y de los juegos pirotécnicos o chihuahuas donados por los jocheros del barrio e inmediatamente la Directiva Barrial invita al baile popular, sea en la sede social del Barrio o en la casa comunal, en las canchas o plazoletas enfrente de la capilla. Antiguamente se estilaba proyectar una película al aire libre pero hoy con la irrupción de la televisión y de los medios de comunicación esta costumbre va perdiendo vigencia paulatinamente.

Al otro día a media mañana se celebra la Misa de Fiesta y se recorre las calles del barrio en procesión, la Banda de Pueblo entona cánticos religiosos, y la Virgen del Quinche es transportada en andas entre rezos, voladores, espermas y el *chagrillo*. Es de notar que así como cada barrio tiene su capilla, su Sede Social, tiene también su propia imagen de la Virgen del Quinche. Se cierra la fiesta con un Baile popular a los acordes de la Banda de músicos, Orquesta o Disco Móvil.

²⁷ Testimonio oral de Amalia Yanchapaxi.

El tipo de organización barrial se proyecta a nivel cantonal. Desde una micro sociedad organizada representada por las familias del barrio, ocurre una expansión macro social en forma de red comunitaria que abarca los estamentos cantonales a donde finalmente confluye la población en un “Programa general de fiestas” (Ver Anexo I), del que cada barrio se constituye en una especie de jochero del Barrio Prioste..

Las fiestas del Cantón Saquisilí duran aproximadamente un mes. En la última semana de enero y primera de febrero, la fiesta entra en su punto más alto. Inicia con las vísperas y el pregón de festividades. Con este acto, que tradicionalmente está a cargo de la Sociedad Obrera Santísima Virgen del Quinche de Saquisilí (fundada en 1954) que agrupa a obreros y artesanos del cantón, la fiesta empieza formalmente con el desfile de antorchas por las calles de la población, la quemazón de la chamiza sea en el parque central “LaConcordia”, y el día sábado está destinado para la manifestación de la cultura popular como lo veremos a continuación.

2.2.-Las Comparsas: El vestido como forma de representación y resistencia cultural.

El vestuario en el mundo andino es un elemento más de resistencia estratégica que a la vez que marca una frontera étnica es un símbolo de pertenencia a una comunidad. ”Desde el imperio de los Incas, se reglamentaba la vestimenta como un medio para marcar la pertenencia regional y social”²⁸, más tarde los españoles continuaron con esa práctica autorizando solo a la nobleza indígena a llevar ropa española, las personas socialmente inferiores tenían que seguir usando ciertas prendas indígenas y la clase baja solo tenía derecho a usar el sombrero de fieltro.

En el periodo de la Colonia se intentó uniformar la vestimenta ampliamente hispanizada: pantalón ancho, camisa, sombrero y poncho. La variedad del vestuario en las comunidades indígenas de hoy tendría su origen en el sistema de hacienda que consideraba a los indios como propiedad privada y que era necesario diferenciarlos para saber cuáles indios pertenecían a tal o cual hacienda, además de privar de poder a las

²⁸ Carola, Lentz, *La construcción cultural de la alteridad cultural*, en *Etnicidades*, Andrés Guerrero compilador, FLACSO-ILDIS, Quito 2000, p. 220.

autoridades indígenas que ocupaban un papel dirigente en las incipientes rebeliones anticoloniales. Nótese entonces que el vestuario que se utiliza en la fiesta andina resulta no ser exactamente una ropa tradicional indígena en el sentido ancestral sino un producto de la ideología dominante y la mentalidad indígena.

Los indígenas no participaron de los cambios que se operaban en la moda y la influencia que venía de Inglaterra o Francia, situación que si influyó en las formas de vestir de la clase alta rural terrateniente, eran ellos y los mestizos los más interesados en mantener las diferencias entre su forma de vestir y la de los indígenas, así revelaban su pertenencia étnica, su status social, su situación económica, etc.; por ello el vestido de los indígenas ha sufrido muy pocas variaciones y es una forma de protesta ante la opresión cotidiana de los blanco-mestizo De la vestimenta de los pobladores indígenas de Saquisilí López León escribe:

En la época de la Colonia los gobernantes indígenas de Saquisilí y sus descendientes varones usaban pantalones de jerga pero con un tajo exterior en las vastas, llamados por esta razón pantalones de oreja, costumbre que duró hasta 1.930. Las mujeres llevaban camisa de lienzo, el anaco, la faja las huascas y el sombrero. Los hombres usaban camisa y pantalón el poncho y sombrero de lana.²⁹

El poncho es una prenda de vestir que utilizan los indígenas en la vida cotidiana, en el trabajo agrícola, en los días de feria. En el día de la fiesta se reactualiza las jerarquías y es utilizado tanto por los indios como por los blanco-mestizos. Son de dos tipos: ponchos de dos cara, una cara de un solo color y la otra cara tejida a rayas y con cuello que son los que utilizaban los dueños de las haciendas y los mayores y que hoy se ponen los priostes, los presidentes de los barrios y autoridades municipales y el poncho sencillo de una sola cara, de un solo color o a rayas y sin cuello que utilizan los danzantes.

En la fiesta como he dicho anteriormente, no es que las diferencias interétnicas se saldan, no desaparece totalmente sino que por los elementos presentes esta se atenúa. Es de notar que en Saquisilí habitan una menor cantidad de mestizos en relación a las comunidades indígenas que habitan la cordillera occidental quienes participan

²⁹ Patricio, López León, *Saquisilí y su Historia: Investigación monográfica*, inédito, tipografiado, Saquisilí-Ecuador, 1978-1979, p. 22.

esporádicamente o no lo hacen en la que de alguna manera trae a reflexión el hecho en que el mestizo para divertirse tiene que acudir al traje y la música del indio.

El mestizo entra en un dilema a la hora de representar una comparsa, se pregunta: ¿Y ahora de que nos vestimos?, es como si siempre estuvieran desnudos de identidad, y la respuesta lógica es: “Vistámonos de indios”. De aquello puedo dar cuenta personalmente por me ha tocado muchas veces presenciar cuanto se hacen los preparativos para representar el motivo de la danza, la música y el vestuario el día de la comparsa, transformándose el vestuario en el mundo andino en otro elemento de representación. La ropadel pasado usada en el presente de la fiesta impulsa a la congregación de la comunidad y a recuperar del Otro, un imaginario que se creía perdido.El grupo blanco-mestizo se re-viste, en el sentido positivo, literalmente re significa lo indígena,no es que se disfraza sino que presentifica su historia, deja de vestir al menos por lo que dura la fiesta con la ropa que en la cotidianidad marca directamente la diferencia y la frontera étnica, esto se corrobora porque a diferencia de los indígenas que tejen y confeccionan sus trajes para la fiesta y los guardan en sus casas, los blanco-mestizos sacan de baúles y armarios los ponchos, debajeros, camisas y blusas bordadas, pañolones, sombreros de fieltro, fajas, alpargatas, fachalinas, anacos, etc., o tienen que alquilar los trajes donde la Vestidora, la mujer dueña de la ropa y disfraces, que además de alquilar el vestuario, viste y adorna a los personajes dela fiesta.

El primer sábado de febrero muy temprano, el Barrio Prioste con su Presidente a la cabeza, la directiva los moradores del barrio junto con la Banda principal de músicos recorren las calles del cantón invitando a las autoridades, comités barriales y pueblo en general a que participen activamente en los festejos. A las 10 am se hace la entrega formal de la Banda de músicos al pueblo en presencia de la Sagrada imagen de la Virgen del Quinche, acto durante el cual se entona el clásico pasodoble “Virgen del Quinche” y se entona ritmos propios de la música ecuatoriana como el Capishca, Sanjuanitos, Pasacalles, Tonadas y Danzantes. Se suele además situar otra Banda espontánea de Músicos que sirve como contrapunteo a la Banda Principal de la Fiesta para medir su calidad en la ejecución por lo que se entra en una especie de competencia lúdica y artística.

Este día es dedicado también para las comparsas o Desfile de la Unidad Saquisilense en el que se hacen presentes delegaciones de los barrios, instituciones educativas y deportivas, sindicatos, cooperativas de transportes, representantes de las distintas Colonias de saquisilenses residentes en la costa ecuatoriana, etc., quienes participan con una danza o representación teatral que hacen recordar que nuestro país es multiétnico y pluricultural.

La fiesta de Saquisilí, a diferencia de otras como las de San Juan de la provincia de Imbabura, festival de Tixán en Chimborazo, entre otras, no se presenta únicamente como “un escenario de conflicto en donde la cultura y la identidad étnica se reifica para convertirse en formas de autovalidación”³⁰ como lo refiere Enma Cervone, sino que en el sentido más amplio logra conjugarse simbólicamente en el campo del Otro. Reitero, no debe pensarse que el conflicto interétnico presente en la interacción social en el mundo andino desaparece por completo pero, hay un elemento que es parte del imaginario social de este grupo humano y es precisamente la Virgen del Quinche que, por medio de un proceso de etnogénesis, de un re-vestimiento de los contenidos Reales, Simbólicos e Imaginarios de la cultura, provoca la construcción de una identidad dinámica que no se queda únicamente en el ejercicio del poder sino que hace partícipe de él a toda la comunidad que al entrar en escena, le permite una reinserción individual que alcanza a la colectividad.

La comparsa abarca al menos dos docenas de representaciones o algo más (no se permite que se acompañe con discomóviles sino únicamente con bandas de pueblo). A la cabeza del desfile van las autoridades del Municipio de Saquisilí, la Reina del cantón, autoridades provinciales y nacionales y los miembros del Comité permanente de Fiestas que entre otras cosas organiza las festividades de la Suma Virgen del Quinche en su aspecto social, coordina acciones con las parroquias, barrios, instituciones y demás organizaciones, coordina acciones con el Párroco y su Vicario Parroquial para elaborar un plan de mantenimiento de la Iglesia, casa parroquial, accesorios de trabajo pastoral e incentiva a la participación en las actividades programadas.

³⁰Enma, Cervone, *Tiempo de fiesta, larga vida a la fiesta: ritual y conflicto étnico en los Andes*, en *Etnicidades*, Andrés Guerrero compilador, FLACSO-ILDIS, Quito, 2000, p. 119.

Lo llamativo de esta fiesta religiosa es que a diferencia de otras como la Mama Negra que se celebra en Latacunga en honor de la Virgen de las Mercedes, en la comparsa no hay un solo personaje principal sino varios: La madrina del cantón, el Barrio Prioste y por ende toda la comunidad en su conjunto que ha trabajado durante todo el año; es por esto que, la fiesta suele denominarse como la fiesta del reencuentro de los saquisilenses que viven en la comunidad y los ausentes y que viven en los puntos más apartados de su terruño y aun en el extranjero.

La comparsa es el espacio del reencuentro entre los vecinos de la localidad y los “afuereños” llamados en otra época “Gran cacao”, grandes impulsores de lo que hoy es la fiesta de Saquisilí, que se les puede distinguir por su acento idiomático mezcla de indígena o mestizo serrano y montubio costeño y por su tradicional vestimenta: sombrero de paja toquilla, guayabera, pantalón blanco o terno de casimir, y que son los preferidos de la Huaricha que los satirizan así:

*“Chinchoso has venido
con pantalón de teterón
hecho el creído
que pareces maricón”³¹.*

El Barrio Prioste distribuye a la población botellas de aguardiente denominados “puntas” traídos preferentemente de Calacalí en la provincia de Pichincha, de los trapiches de la costa ecuatoriana o el “trago preparado” que se ha puesto a macerar durante todo un año con aguardiente agregándole cáscaras de mandarina, naranja, frutas de capulí, coco, canela, clavo de olor etc., y enterrado en damajuanas en los jardines de la casa, el cual se desentierra por motivo de la fiesta y que es muy apetecido por los asistentes. Las botellas tienen a estilo de etiqueta la inscripción de la festividad, el nombre del Barrio Prioste y el año del priostazgo. También en cada esquina se suele colocar barriles de chicha de jora para distribuir a pilches tanto a los participantes en la comparsa como a los espectadores, simbolizando de algún modo que lo aun lo extranjero, al menos por el tiempo que dura la fiesta es parte de la comunidad.

La comparsa dura aproximadamente seis horas y recorre las calles céntricas del cantón, el lugar de concentración es la Plaza Kennedy, la plaza donde se expende los

³¹ La Huaricha con su arial pone orden y abre paso en el desfile. La palabra maricón no tiene connotación sexual sino más bien se refiere a cobarde o Huarmilla.

granos secos, termina el recorrido en el parque central y debido a la gran afluencia de personas últimamente se ha optado por buscar un lugar alternativo: la plaza Gran Colombia en la que los días de feria sirve para la comercialización especialmente de papas, allí confluyen todas las comparsas y bailan y beben hasta bien entrada la noche. En el parque principal el Barrio Prioste hace la entrega al pueblo de los juegos pirotécnicos y procede a quemarlos (es también un elemento de juicio para los pobladores para juzgar la calidad de priostazgo), los preferidos son los provenientes de Cuenca por la variedad de colores y formas que producen.

2.3.-Personajes y representaciones propias de la cultura popular de Saquisilí.

a.- Los Danzantes de Saquisilí.

Los danzantes realizaban sus bailes por motivo de la siembra y la cosecha; al compás del bombo, silbidos de hojas de capulí y el pingullo de carrizo. Solían aparecer en las fiestas de Corpus Cristi y los días de jueves de feria bailaban en lo que hoy es la intersección de la calle Gonzáles Suárez y Mariscal Sucre. Bajaban desde las comunidades aledañas y los barrios de Cunuquinte, El Tejar, Salacalle en un número de 10 u 8 parejas para evocar la época de los Panzaleos y del Incario. Los danzantes eran personajes rituales en los tiempos incaicos por lo que están presentes en casi todo el altiplano andino del Ecuador, especialmente en las provincias de Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo. Eran los bailarines que adoraban al sol, la luna, los volcanes, los ríos, las piedras preciosas, los truenos y rayos, el arco iris, las serpientes, y todo lo que causaba miedo, respeto, a los mismos que rendían tributo con bailes y sacrificios de doncellas bonitas. Sus pasos de baile consisten en:

- Baile de media luna y bomba
- Baile de cruces en las bocacalles.
- Baile de ida, vuelta y regreso.
- Baile de doble bomba e ir bailando formando varios ochos.
- Baile en zigzag por las calles.

El Danzante de Saquisilí lleva en su cabeza el “Inti Haya”, (nombre masculino de origen Aymara que le daban los Incas al Sol a quien consideraban su ser supremo) yelmo del Sol o espíritu del Sol que recuerda los sitios de adoración, el Inti Huasi (Casa

del sol) y Viracocha. El Yelmo del Sol consiste en 24 radios concéntricos que significan las horas, luego le siguen los puntos que significan los días del mes, luego una orla ondulada que significa la vida y su camino, está con bordados sobre un pedazo de petate o estera de totora adornado con largos collares de mullos rojos, ídolos, amuletos, objetos de oro y plata, espejos, joyas, dinero antiguo, huesos plumas de varios animales, conchas de mar, etc.



Danzante y pingullero de Saquisilí. Foto: Fidel Guerrero, 1950.

Abelardo Tucumbi Ch., en su obra: “Maravilloso Cotopaxi” (2008) menciona a José Gonzalo Sampedro en su escrito el Danzante de Saquisilí, en el cual describe el Huma Inti (Cabeza del Sol):

“El Huma Inti Yaya, un conjunto de enigmas del sol de una mano gigante, con sus dedos hacia los puntos cardinales del infinito. Utiliza una escritura simbólica de religión y astronomía, en que estaban versados los sacerdotes...se cree que veinticuatro danzantes conformaban el grupo: veintidós danzantes ordinarios y dos danzantes guías. Cada danzante ordinario llevaba un cetro de plata, decorado con los hilos de los factores “invisibles de la existencia”. Los danzantes guías o principales, llevaban dos cetros con empuñadura de oro, para ordenar los ritmos de cada uno de los cinco danzas cronológicas rituales”.³²

A diferencia del Danzante de Pujilí³³, el Danzante de Saquisilí, viste con un camisón blanco, largo hasta los tobillos, en los filos, puños, cuello y pecho totalmente bordado de rosado y oro. Lleva su rostro cubierto con una máscara de tela metálica, sobre el camisón un largo bufandón bordado con hilos de colores llamativos, flecos largos y está sostenido con un cordón en la cintura y que cubre el cuello, pecho, pies, espalda y talones. De las muñecas de las manos y tobillos de los pies cuelgan los “chilimbicos” o cascabeles que anteriormente se confeccionaba de coco pequeños traídos de la Costa y del Oriente ecuatorianos a los que se vaciaba y ponían piedras chicas que sonaban en número de 60 durante el transcurso de la danza junto al pingullo y al tambor que una pareja de danzantes va entonando ritmos como el fox incaico, el danzante o la tonada. De su pecho cuelga un hermoso “Tajali” con el cual sostiene los instrumentos de percusión.

b) La halada de la Bandera.

Significa religiosamente que el hogar del prioste debe cargar la cruz siendo ejemplo de los demás. Los priostes del Viernes Santo (esposo y esposa) halan una bandera de AL menos 20 metros de largo por 2 de ancho. A los costados presiden los capitanes, 50 negros dirigidos por un negro mandamás y al último un Capitán portando

³² Abelardo Tucumbi, “*Maravilloso Cotopaxi*”, Gráficas Olmedo, Quito 2008, p.127-128.

³³ Cfr., Patricio Morales P., “*Los Danzantes del Sol: mito o realidad del Ecuador andino*”, Ecuador, 2002.

una bandera en forma de rombo y en su pecho cruza una cinta de 15 centímetros de ancho. Capitanes y negros van elegantemente uniformados con guantes blancos y gorras de seda de colores llamativos. Junto a la bandera van los “Cucuruchos” enmascarados de blanco y con túnicas de terciopelo lila y un horcón de madera con los que asustan a curiosos y elevados. Destaca una guardia infantil de niños de ambos sexos de 8 o 10 años de edad caracterizando ángeles, zagales, segríes y almirantes y más al costado se sitúa la hilera de alumbrantes que portan ceras labradas de 8 o 10 libras de peso.



Halada de la bandera en Saquisilí. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 2010.

Los sacerdotes visten a la usanza de Napoleón o Luis XV, sombrero virado su falda lateral, una cinta blanca con flecos y bordada que le cruza el pecho y una placa bordada en dorado que identifica su condición de sacerdote. Con una asta cargados a la espalda van arrastrando la bandera en la que están los símbolos de la pasión de Cristo bordadas en plata y oro: tres clavos, tenaza, la verónica, un gallo, una escalera, una jarra con vinagre, un látigo, una bolsa con 30 monedas con las que Judas traicionó a Cristo, una lanza, y una calavera cruzada por dos huesos y a los extremos el sol y la luna. Acompañan las

“Alma santas” o lloronas que tienen forma de cono de 5 y 7 metros de altura y que terminan en un arco similar a un bastón del cual cuelgan flores silvestres o de papel. Son construidas con un par de escaleras de madera bien seca y cubiertas por telas de varios colores, tras de sí va un niño portando una larga cinta que ata a la Alma santa o llorona y a sus costados cuatro tiras que sostienen otros disfrazados para que no pierda el equilibrio. Quien cargue una Alma santa debe ser un hombre muy fuerte y que tenga habilidad para llevar sobre sus hombros este armazón muy pesado y que va vestido completamente de blanco.

c.- La Vaca Loca o Tushpadora y el Chaqui.



Carishina, Chaqui, acompañante, torero y Tushpadora. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 1980.

Es un personaje que se hace presente en casi todas las celebraciones festivas de Saquisilí particularmente en la de la Virgen del Quinche. Consiste en un armazón de carrizos, saquillos de cáñamo forrados con piel y cuernos originales de una vaca. Sobre sus pitones lleva dos mecheros encendidos con los que va envistiendo o tushpando a los curiosos abriendo paso para que pasen los sacerdotes y los disfrazados para que no interrumpan el baile, ni al paso de la Banda de músicos y a los chihuahuas o

guaguayascas (juegos artificiales o pirotécnicos) para las vísperas, así logra organizar y mantener el orden de la fiesta

Va guiada por el “Chaqui” que viste con un sombrero estilo cowboy de los vaqueros norteamericanos, un pañuelo atado al cuello, camisa y pantalones bombachos con las vastas metidas en unas botas como de los gauchos argentinos y sobre el pantalón lleva puesto un zamarro con un lazo de cabestro. En sus manos porta una veta de cuero de res y un acial con el que dirige a la vaca tushpadora principalmente hacia las chicas que son carishinas, chinchosas y huarichas con el fin solo de asustarlas y ponerlas en evidencia más no de herirlas o de matarlas. Su papel es importante dentro de la fiesta y es una labor agotadora porque tiene que corretear incansable por plazas y calles persiguiendo a los chumaditos y a las muchachas casaderas

Los términos: negro, negrito o negrita³⁴. En el mundo andino no son sinónimos de discriminación racial o étnica, sino sinónimos de cariño o afecto tal como lo demuestran los cantares del cancionero popular ecuatoriano registrados en los sanjuanitos, capishcas y cachullapis que se entonan y se bailan en la sierra centro andina.

d.- Los Sanjuanitos o Tejedores de Saquisilí.

Los Sanjuanitos tejedores o bailadores hacían su aparición en las fiestas de Corpus Cristi o en las fiestas de las cosechas dedicadas a San Pedro y San Pablo. Bailan desde la casa del prioste hasta el pueblo y en cada esquina de las calles o plazas danzan en círculo acompañados por el Cacique de los Sanjuanitos que porta un palo alto terminado en una bandera, con un gallo crucificado en una cruz y que contiene un

³⁴Cabe anotar que en el mundo andino el color negro no significa duelo o luto, significa el reconocimiento del tiempo siempre circular, no tiene una connotación discriminatoria o racial, sino pensemos en la Fiesta de la Mama Negra que es en honor de la Virgen de la Merced que celebra a la Santísima Tragedia, cuando vinieron los españoles. La expresión "mi negrita" o "éste negrito" en la cultura ecuatoriana no es despectiva sino más bien sinónimo de afecto, de cariño. Su traducción al inglés: my blacky girl o black woman suena despectiva y racista porque esa expresión no puede ser entendida por que en la cultura andina es muy frecuente utilizar los diminutivos: gorditas, chiquitas, flaquitas... con cariño. A una persona le pueden decir negrita siendo de tez blanca, cuando decimos mi negrita(o) en el mundo andino no se está refiriendo al color de la piel.

sin número de cintas de colores que las parejas de Sanjuanitos (hombres y mujeres) van tejiendo al son de la banda de músicos.



Sanjuanitos de Saquisilí tejiendo cintas. Foto: Diario La Hora, 2015.

Son aproximadamente doce parejas de Sanjuanitos, doce hombres y doce mujeres. Visten unos camisones blancos bordados y ponchos diminutos o “culingos” de colores llamativos, rayados con cintas igualmente de varios colores; pantalones blancos y anchos con las vastas bordadas y cogidas con tiras en la cintura y alpargatas de cabuya. La Sanjuanito tejedora lleva una falda con un delantal de color muy encendido, rayado y con apliques dorados y plateados. Su cara va cubierta por una máscara de tejido de cabuya o de tela metálica transparente con los rasgos faciales de los conquistadores españoles: ojos claros, (azules o verdes), bigote y cejas rubias, pómulos y mejillas con matices de rosado y blanco. En su cabeza lleva puesto un sombrero con el fleco virado, plumas y un espejito redondo.

Los sanjuanitos tejedores o bailarines, hacen movimientos a lo largo del camino y en cada esquina de las calles o plazas, se desplaza al Cacique de los Sanjuanitos con un palo alto que termina en una bandera, con un gallo crucificado y que también contiene un sin número de cintas multicolores, al

compás de la música irán tejiendo dichas cintas con gran destreza y sin ningún tipo de confusión, siendo la algarabía de los presentes.³⁵

En el baile de los Sanjuanitos tejedores de Saquisilí se suele tomar prisioneros, quienes para liberarse deben “jochar” chicha o aguardiente y por ese medio algunos detractores del prioste aprovechan esta oportunidad para bailar dentro del círculo de Sanjuanitos, dejarse tomar prisioneros y jochar para así reconciliarse con el prioste. La danza se desarrolla con cintas y en el medio un cántaro de chicha. Les acompañan el perro, el lobo, el mono, el payaso, el barrendero, la hiladora. Un disfrazado, especialmente el tigre o el mono se prende de la punta del palo y allí permanece al menos por una media hora que es lo que dura el tejido y destejido del baile de Sanjuanitos. Una variante es el tejer alrededor de una botella de aguardiente que permanece en el aire sujeta por las cintas que se van tejiendo alrededor de ella. El hilado y desarmado del tejido es dirigido por un cabecilla.

e.- La Huaricha, el Guarmilla y el Shunshito o Mushpita.

Antes de la llegada de los españoles a nuestras América, Huaricha era la mujer que asesoraba a los caciques gobernantes, en temas de gobierno. Los colonizadores tergiversaron el término: ellas, las inteligentes, se tornaron en brujas, chismosas y prostitutas para así quitarles el poder de gobernar y deslegitimar su jerarquía. Humberto Toscano Mateus apunta: “La palabra Huaricha se ha considerado de origen quichua en nuestro país... Don Rufino Cuervo, filólogo colombiano, la cataloga entre los términos procedentes de la lengua cumana-gota (de Venezuela) y lo probable es que llegase a nuestro país con los soldados de las guerras de la Independencia. En Venezuela, según la novela ‘La Guaricha’ de Julián Padrón (Caracas, 1934), las guarichas son hembras jóvenes de la montaña, indiecitas hijas de las mujeres de los ranchos y de los hombres del monte”. En verdad, en el Ecuador guaricha equivale a tropería o mujer del hombre de tropa, es decir, del soldado.³⁶ La Huaricha de la Fiesta de Saquisilí, hace su aparición frecuentemente a lo largo de toda la comparsa. Su origen es eminentemente indígena por cuanto a las Wuarmis (mujeres) que no gustan de hacer las tareas domésticas y del campo y son descuidadas en su presentación personal son llamadas Huarichas o

³⁵ Op. cit., Abelardo Tucumbi, (2008), p.129.

³⁶ *De habla popular: Guaricha*, en, <http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/>, Quito, Noviembre, 2009.

Carishinas. Este apelativo constituye un insulto fuerte aún para las mujeres mestizas. Este personaje es representado por un hombre que satiriza y parodia el mal comportamiento de las mujeres. Su vestimenta es un largo camisón con llamativos colores y apliques de oro y plata, su pelo es alborotado, sea de color amarillo o negro, porta una careta en la que resaltan los rasgos faciales de una mujer vanidosa y coqueta: ojos grandes, cejas bien pronunciadas y acentuadas de colores vivos, boca rojísima y ancha con una sonrisa que muestra una impecable dentadura que recuerda a las meretrices y vampiresas urbanas, medias nylon o talla única color carne en la que frecuentemente se ponen billetes que significan el precio en que se cotizan y calzan zapatillas y de vez en cuando hacen ver sus genitales. En la mano sostiene un cabestro o un arial con el que castiga a los que entorpecen el paso de la comparsa, va bailando sensualmente por la calle, frecuentemente saca a bailar a los hombres a los que coquetea y muestra sus encantos junto con su compañero el Guarmilla que es representado por una mujer que hace alusión a los mantenidos por las mujeres, don Juanes, bohemios y bebedores. También esta palabra “guarmilla” es un insulto en las comunidades indígenas y en los mestizos y hace alusión a los hombres que crean conflictos entre las parejas de enamorados o esposos.

La Huaricha, la Carishina y el Guarmilla son sátiros que remedan los defectos y errores de las autoridades, policías, curas, monjas y demás pobladores de mal vivir. Los tres representan la conciencia popular y dan cuenta de la mentalidad del mundo andino por cuanto en la fiesta ambos tenían igual derecho de develar los defectos y virtudes de hombres y mujeres, tal como lo demuestra el siguiente diálogo.³⁷

Huaricha.- *Por Guarmilla
te ha dejado tu mujer,
aunque ahora chilla
pensando con mí volver.*

Guarmilla.- *Como loquita
moviendo camina
la cara bonita
pero bien carishina.*

Junto con la Carishina la Huaricha³⁸ y el Guarmilla, el Shunshito o Mushpita son los encargados de satirizar con versos rimados y jocosos a la gente de mala conducta. Es

³⁷ Recopilación de López Tapia, José, óp. cit., p. 293.

³⁸ Óp. cit., p. 295.

el elemento “tontito” al que hay que disculpar porque no sabe lo que dice o hace pero que a la vez su estado mental mediante los gestos le permite despertar la conciencia del pueblo y llama a la reflexión. Son también conocidos como inocentes, criticones, zalameros, chismosos, bromistas, remedadores y satíricos. En contraparte de estos personajes, la Iglesia Católica creó la figura del loero encargado de ensalzar o alabar a las autoridades del clero y contar las hazañas de los santos y no tienen el valor de enfrentarse a las autoridades mediante versos satíricos y denunciar sus desafueros.



Huaricha en el desfile de la Unidad Saquisilense. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 2015.

f) La Noche Buena.

Antiguamente, esta celebración se representaba con personajes vivos, los sacerdotes teatralizaban y montaban también la escenografía y escribían los libretos. En la plaza principal se levantaba el Palacio de Herodes donde se hacía la pantomima del degüello de los niños, en tanto que a lo largo de la calle desde la casa del sacerdote a la Iglesia matriz se situaban los “tambos”, lugares surtidos de comida y bebida donde agasajaban a los Reyes Magos y su comitiva junto con su servidumbre, el Ángel de la Estrella, el Embajador, el Rey Herodes y su corte que venían ricamente ataviados y

montados en briosos corceles. El personaje más llamativo es la Negra del tambo y el Negro Clemencio. La negrita sale del tambo fondero bailando muy alegre seguida de un negro chiquito bien agarrado de su falda y con un aventador de totora va refrescándole el trasero para que se le calme la calentura y van satirizando y embromando en un claro contrapunteo que hace recordar al amorfino de los montubios, haciendo alusiones a los enamorados, a lo que ocurre con las autoridades del pueblo, las parejas de mal vivir como lo demuestra este texto:

*Negro chiquito: El niño Dios ha venido
y a todos ha bendecido.*

*El Negro Clemencio: Las hijas de María
se pasan en el confesionario.
El cura sermón les daría
sacando el calzonario.*

*Negra del Tambo: (Sacando pique al negro Clemencio).
Siguiendo el ejemplo de Adán,
los curas gozan y se va.³⁹*

g.- El caballo de Simón Bolívar.

Es una representación propia de la cultura popular de Saquisilí que data de la época de la independencia. Se solía sacar al jinete y su corcel a la plaza donde hoy es el parque central los días de fiesta como la de Corpus Cristi. Allí, el Libertador montado en su cabalgadura, recibía las denuncias de parte de los pobladores indios, blancos y mestizos sobre el comportamiento de las autoridades, las quejas por el alto costo de la vida, la falta de servicios básicos, de agua de regadío, etc.⁴⁰. La escultura era de tamaño natural y tallado en madera, tenía la particularidad de que era articulada, esto es que ambas figuras: el caballo de color blanco y la figura de Simón Bolívar tenían movimiento.

³⁹ José, López Tapia, op. cit., p. 277.

⁴⁰ Testimonio oral de Amalia Yanchapaxi Toapanta.



El escultor Reynaldo Jacho: Foto: Revista del Taller cultural Pedrada Zurda, fecha desconocida.

Fueron construidas con las técnicas de la imaginería quiteña⁴¹ por Don Reynaldo Jacho (1899) quien aprendió a esculpir en el taller del primer escultor de Saquisilí: Sr. Juan Toapanta, conocido también como “Cusaco” y más tarde se perfeccionó en la Escuela de Artes y Oficios de Quito. Cumplía actividades también como “arreglista” de altares, arcos, alma santas o alquilando sus cuadros, esculturas y banderas de la pasión para Semana Santa y las fiestas de las cruces en Mayo. Confeccionaba además trajes y disfraces para los personajes de lo que se destaca variadas clases de máscaras con figuras antropomorfas: mono, tigres, payasos, perros, etc., frecuentemente trabajadas por encargo de los indígenas para “pasar” sus fiestas y fabricadas de madera o de tela con engrudo, amoldados en madera o cascajo. Actualmente uno de los pocos escultores que quedan en el poblado, Don Rafael Jacho ha continuado con el trabajo de imaginería y caretería; fabricando, reparando, retocando imágenes, quien informa:

El oficio de tallada y esculpida de una imagen empieza con “dimensionar” las otras partes del cuerpo de acuerdo con el tamaño del rostro de la imagen, luego hay que “destrocar”, “refinar” o pulir tratando de dejar igualitos y perfectos los detalles, seguidamente hay que “sacar la cara” para ponerle los ojos de cristal, proteger la imagen, primero con diésel y después con una mano de agua-cola, entonces se pasa a la

⁴¹ El encarnador ligaba previamente la madera, luego procedía a estucarla con yeso encolado, sobre el cual aplicaba la pintura y la dejaba secar. Enseguida venía la operación de abrillantar el color, lo que conseguía con el frotamiento continuo de la pintura con la vejiga del carnero...fabricaban sus colores con esmero y cuidado, muy especialmente le blanco de zinc o albayalde y purifican el aceite exponiéndole al sol y al sereno durante muchos días, sumergido en agua de nieve (del Pichincha), que la relevaban, constantemente”. Cfr. José Gabriel, Navarro, *La escultura en el Ecuador: Siglos XVI al XVIII*, Madrid-España, p. 37.

“igualada” tapando con yeso las fallas de la madera, más luego se hace la “blanqueada” o lo que se llama base de la pintura con yeso y albayalde, luego el “encarnado” con pigmentos preparados con barniz y tñer, el “acabado” de cejas, párpados y ropa para finalmente, según sea lo que quiera el cliente, pasar barniz puro para abrillantar.⁴²

Estas expresiones culturales del arte popular, personajes y representaciones, así como las técnicas de imaginería, elaboración de disfraces festivos, máscaras y caretas, dan cuenta de la construcción de una identidad comunitaria y es el resultado de una estética colectiva vivenciada en la cotidianeidad en donde la creatividad no es exclusiva del artista sino que también el punto de vista del ciudadano común, del cliente, del espectador, del jochero y del prioste son sumamente importantes.

2.4.- La gastronomía del cantón Saquisilí.

Los habitantes del cantón Saquisilí a más de ser comerciantes se dedican a la agricultura, siembran principalmente maíz, papas, habas, mellocos, chochos y al cuidado de animales como cuyes, gallinas, conejos, ovejas, etc., los mismos que están destinados para comercialización y alimentación familiar. Estos son algunos platos típicos de este lugar.

Cariucho.

El cariucho es un plato que contiene mazamorra de haba y papas, acompañado de un filete de pollo o carne de res cocido, salsa de maní, lechuga y ají.

Sambo de dulce.

El sambo (variedad del zapallo verde), es el ingrediente principal para la preparación de ésta bebida que se la cocina con las pepas del sambo, panela y leche. Se la sirve con canela en polvo.

⁴² Testimonio del informante Rafael Jacho, de 68 años de edad, residente en Saquisilí y de profesión Escultor.

Tortillas de maíz.

Están hechas a base de harina de maíz pre cocido, rellenas con queso, cebolla blanca y achiote. Es importante que la paila donde se va a freír las tortillas sea muy espaciosa. El truco del sabor está en hacerlo a leña y freírla con manteca de chancho. Se las puede servir con ají casero o con café negro.



Tortillas de maíz friéndose en leña. Foto: Internet

Papas con cuy.

Es un plato típico de la Sierra ecuatoriana. Los indígenas y campesinos crían cuyes en sus cuartos de cocina o en jaulas grandes y medianas; su producción está destinada al consumo interno y para los días de celebración de la fiesta. Su proceso de preparación necesita de mucha paciencia pues primero se lo debe pelar quitándole las lanas; luego de sacarle las vísceras se lava y se procede a aliñarlo con sal, comino y ajo machacado. Para asarlo al carbón, se coloca un palo a través de su cuerpo desde la

cabeza hasta las patas refregándole una cebolla blanca y manteca de chanco haciéndolo girar hasta que éste se cocine por dentro y por fuera, y se unta achiote de vez en cuando. Se sirve sobre una hoja de lechuga con papas cocidas bañadas en salsa de maní y ají. Es el plato destinado para los sacerdotes e invitados de honor.



Cuyes asándose al carbón. Foto: www.youtube.com

Timbushca.

Caldo hecho de carne pecho de res y hueso del mismo animal. Se sirve con papas enteras y la col picada ya cocidos, el pecho de res previamente picado en trocitos y agregando al caldo un refrito con: cebolla, cilantro, manteca de color, sal, pimienta, comino, además de maní y la leche.

Hornado, fritada y mote.

Es un chanco o cerdo de más o menos cuatro años de edad cocido en el horno de leña. Para obtener un cuero crujiente, se debe cocer a fuego lento, si la temperatura es baja, “la grasa se derrite y confita la proteína”. Es decir que entra en la carne y le da

esa suavidad y sabor. El ingrediente que marca la diferencia es el achiote. Es un plato típico que se lo sirve acompañado de tomates, lechuga, el agrio, ají, papas, mote y maíz tostado. La **fritada**, es la carne de chanco cocinada en una paila de bronce en agua hirviendo con condimentos varios (preferiblemente la cebolla blanca) y luego freída con la grasa del cerdo en una paila de bronce. Se acompaña con tortillas de papa o papas enteras, mote o choclo cocinado, cebollas y tomate en encurtido, además de habas, plátano maduro frito y ají.



Cabeza de hornado. Foto:<http://www.surtrek.org/blog/el-hornado/>

Jucho.

El término kichwa 'jucho' significa colada en español. Es una bebida dulce hecha a base de capulí y hierbas aromáticas que se la bebe fría o caliente. En la época de la Colonia, los mestizos adoptaron la receta andina y le incorporaron ingredientes como la canela, la pimienta de dulce y el clavo de olor. Se prepara con capulíes cocidos en un almíbar al que luego se le agrega harina del maíz.



Capulíes. Foto: internet.

Chaguarmishqui.

Es una de las bebidas ancestrales de la serranía ecuatoriana. La elaboración de la bebida es algo complicada, pues previamente se debe escoger un penco grande y maduro que tenga mínimo 10 años de edad al cual se le hace un hueco en el centro del tallo y luego se lo tapa con un penco. Esta planta es cuidada y conservada hasta que el líquido que reposa en el penco tome un color oscuro se haya producido el principio de fermentación lo que ocurre a los 8 días y se lo recoge con un pilche en un balde, después se raspa las paredes del hoyo con una herramienta que se

denomina raspador. Se hace hervir en una olla (preferiblemente de barro) y se le agrega arroz de cebada, hierbas aromáticas y especerías como ishpingo, canela y clavo de olor.



Recogedora de Chaguarmishque. Foto: www.lagacetaecuatoriana.com

2.5.-La Banda de Pueblo.

La Banda de Pueblo es toda una institución que está entrañablemente ligada a la vida cotidiana de un pueblo, crea vínculos identitarios y es un medio de reafirmación del principio de reciprocidad entre los participantes de la fiesta. Característica esencial de esta institución musical artística y popular es que logra ligar estratos de poder entre el clero, los militares y la sociedad civil en los distintos actos en los que se hace presente. Su origen es europeo, data de las bandas militares de guerra que acompañaban los ejércitos en sus campañas guerreras. Tal indumentaria es utilizada en sus presentaciones: uniformes al puro estilo militar con gorras e insignias en las chaquetas. Actualmente su vestimenta varía según el lugar de la presentación y la música que van a ejecutar: camisas de vivos colores estampados de flores, pantalón sastre y zapatos de charol cuando entonan ritmos afro caribeños por ejemplo. Esta especie de orquesta

sinfónica popular tiene un variado repertorio que va desde los ritmos tradicionales ecuatorianos como pasacalles, sanjuanitos y pasillos, hasta ritmos de moda como cumbias, merengues, y salsa, además de música religiosa para la misa y la procesión.

En la fiesta de Saquisilí la música nacional, adquiere plena vigencia en la afirmación de la identidad. En esta localidad la música más escuchada es la música ecuatoriana, difundida mediante las ondas hertzianas de la Radio Ecos del Pueblo y Radio Libertador y la voz de Saquisilí que entraron a laborar aproximadamente por la década de los años cuarenta y que han sido testigos de que a pesar de la injerencia de la música popular mexicana, la música tropical colombiana de los años sesenta, la vigencia de la balada romántica, la explosión de la música folklórica y protesta de la década del setenta al ochenta, la transnacionalización del rock, la música disco y el actual tecno, la música popular ecuatoriana y sus variantes como el pasillo, el sanjuanito, el pasacalle, la rockola, etc., permanece incólume en el gusto de las generaciones de saquisilenses.

Característica de las Bandas de Pueblo es encontrar lazos familiares y de compadrazgo, para constituir la agrupación musical y proveerse de instrumentos musicales (en su mayoría son metálicos de viento y percusión). Es importante la habilidad musical, ya que generalmente no tienen conocimiento académico musical, son empíricos y ejecutan sus instrumentos al oído. Estas agrupaciones están presentes en todas las localidades de la serranía ecuatoriana, aunque existen escasas agrupaciones en la costa; estas difieren en su estilo musical pero ambas actúan en las distintas festividades religiosas y en actos públicos como fiestas de mercados e instituciones, inauguración de espacios deportivos, en desfiles o en espacios privados como fiestas familiares, bodas o graduaciones profesionales.

La Banda de pueblo es un elemento indispensable para el desarrollo de la Fiesta de Saquisilí. El Barrio Prioste adquiere prestigio si la banda que ha contratado pone en juego tanto su calidad técnica y musical así como su resistencia física y mental para tocar durante horas seguidas piezas musicales que parecen no terminar nunca. No en vano tiene el mote de “los trompudos”, todo el pueblo está pendiente de su actuación y del grado de identificación que tengan con el motivo del festejo. Resultan ser los actores principales y el brazo ejecutor del Barrio Prioste responsable de la festividad, el cual es

valorado según la calidad interpretativa y prestigio de la Banda contratada. La Banda de músicos es un elemento de mediación y de conexión del poder local entre las formas de organización primaria, el barrio la comunidad y formas de organización más complejas del poder regional o nacional.



Banda de pueblo. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 2008.

Con estos elementos simbólicos, representaciones de la danza, música y gastronomía de la cultura popular propia de este cantón, estamos en capacidad de dar un paso más para adentrarnos en la fiesta religiosa de la Virgen del Quinche en Saquisilí.

CAPÍTULO III

RELIGIOSIDAD, PARTE MALDITA E IDENTIDAD COMUNITARIA

3.1.- La fiesta religiosa.

La fiesta tanto como el mito y el juego son elementos estructurantes de la vida religiosa de las sociedades. Mircea Eliade anota que el ser humano entra en conocimiento de lo sagrado porque se manifiesta, se muestra como algo diferente de lo profano, para ello utiliza el término de “hierofanía” que es “cuando algo sagrado se nos manifiesta”.⁴³ Propone además que la experiencia del espacio sagrado hace posible la fundación del mundo. “El hombre religioso no puede vivir sino en un mundo sagrado, porque sólo en un mundo así participa del ser, existe realmente”.⁴⁴ Su concepción del tiempo originario o mítico, no es homogéneo ni continuo.

La religión establece relaciones colectivas (tanto como individuales) con lo sagrado, en un continuo intercambio entre un grupo humano que constituye la sociedad religiosa y el sistema de creencias y los ritos. La fiesta logra unir a los hombres con los dioses. El re-crear⁴⁵ continuo presupone una repetición, razón por la cual desde las sociedades más primitivas hasta las industrializadas y del ciberespacio de nuestro siglo se repiten los hechos de los antepasados. En casi toda cultura, la sola circunstancia de que tales ceremoniales “fueran transmitidos por abuelos y padres”, es motivo suficiente para reiterar ritos y ceremonias, pero también se insertan los nuevos símbolos de las nuevas culturas e identidades locales y globales emergentes.

El Antropólogo social de origen español Manuel M. Marzal⁴⁶ en su intento de definir la religión, hace referencia a dos clásicas definiciones: la de Emile Durkheim (la

⁴³ Mircea, Eliade, *Tratado de la historia de las religiones*, Ed. ERA. México. 1972, p. 10.

⁴⁴ Mircea, Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, Ed Guadarrama, Ed Madrid, 1967, p. 25-59.

⁴⁵ Juego de palabras que denotan volver a hacer uso del acto creativo por un lado y la necesidad de satisfacer la demanda de di-versión.

⁴⁶ Manuel M Marzal, *Tierra encantada: tratado de antropología religiosa en América Latina*, Editorial Trotto, S.A., Madrid, 2002, pp, 22-30

religión como hecho social) y la de Clifford Geertz (la religión como sistema cultural) para concluir con una definición propia.

Emile Durkheim...en su obra "*Las formas elementales de la vida religiosa*" (1912) condensa un cuarto de siglo de los estudios religiosos y afirma a modo de tesis. "Si la religión ha engendrado todo lo esencial de la sociedad, es porque la idea de sociedad es el alma de la religión" (Durkheim, 1968: 430)...luego Durkheim define la religión como "un sistema solidario de creencias y prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas e interdictas, creencias que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas" (1968: 49)... en *La interpretación de las culturas*" (1973), Geertz, define a la religión como un sistema de símbolos, que actúa para establecer en el hombre estados de ánimo y motivaciones, que son fuertes, penetrantes y duraderos, por medio de concepciones globales del sentido de la vida, y que reviste dichas concepciones de una atmósfera tal de verdad, que los estados de ánimo y las motivaciones parecen efectivamente de acuerdo con la realidad" (1965: 206) ...al fin puedo presentar mi definición de religión que se apoya en Durkheim y en Geertz: Ésta es un sistema de creencias, de ritos, de formas de organización, de normas éticas y de sentimientos, por cuyo medio los seres humanos se relacionan con lo divino y encuentran un sentido trascendente de la vida.⁴⁷

No se puede negar el viejo matrimonio entre el poder y la religión y que la fiesta religiosa, en el mundo andino sirvió como instrumento de dominación para los conquistadores pero a la vez como una forma de resistencia cultural de los dominados. Luz del Alba Moya⁴⁸ resalta que los indígenas aprovecharon las prácticas sincréticas de los evangelizadores en forma activa y cita a Enrique Urbano:

La práctica sincrética fue utilizada por los propios misioneros para lograr de los indígenas, por lo menos, una participación pasiva en las celebraciones religiosas católicas. Pues, efectivamente, al principio utilizaron algunos elementos indígenas para decorar las iglesias, luego sus propios ceremoniales haciendo coincidir con fiestas católicas, entre ellos la danza y el canto. Garcilaso de la Vega describe como los indios danzaron en el sacramento de la catedral del Cuzco, en 1551.⁴⁹

⁴⁷ Manuel M Marzal, op. cit., p.p.24-26.

⁴⁸ Luz del Alba Moya, *La Fiesta religiosa indígena en el Ecuador*, en, *Pueblos indígenas y Educación*", Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 1995, p. 16.

⁴⁹ Enrique Urbano, *Poder y Violencia en los Andes: Apuntes para un debate*, Centro de Estudios Bartolomé de las Casas, Cuzco-Perú, 1994, p.43.

Respecto del mundo andino es de vital importancia reconocer su cultura como festiva y, que sobre la base del calendario ritual de los indígenas, los conquistadores instauraron su calendario litúrgico al descubrir la presencia de danzas y bailes durante las ceremonias religiosas. Los trabajos del P. Marco Vinicio Rueda tratan el tema de la fiesta desde el punto de vista de la "religiosidad popular"⁵⁰, concretamente de la religiosidad campesina indígena de la zona Andina y escribe:

Es aquel modo de ser religioso más vivencial que doctrinal, un tanto al margen de lo oficial, nacido entre nosotros del encuentro del catolicismo español con las religiones precolombinas y que es más vivido por la masa numérica del pueblo, que por las minorías selectas religiosas.⁵¹

Luis Fernando Botero, introdujo la categoría de "interacción simbólica" entendida como el intercambio de símbolos que se da al interior de un grupo humano que participa de una cultura determinada al anotar:

Si durante la celebración de una fiesta los símbolos allí utilizados generan determinadas reacciones culturales entre las personas, tales como identidad, pertenencia a un grupo, solidaridad, etc., es porque de antemano también se han establecido entre ellos otras relaciones-generalmente económicas y políticas- que hablan, no de diferenciación o estratificación social, sino de relaciones generalmente simétricas entre sus miembros.⁵²

Tras la conquista española y durante el periodo Colonial, los pueblos fueron bautizados con advocaciones del calendario católico y se impusieron nuevas formas corporativas a través de las cofradías. La difusión de las devociones Marianas jugó un importante rol en el proceso de articulación de la sociedad indígena a la religión cristiana y, por lo tanto, al orden político y social que ella sancionaba.

La Virgen del Quinche, por ejemplo, había estado vinculada desde un inicio a la "conversión", tema en el que también se ventilaba el de las "enfermedades", fenómeno que en tal caso parecía comportar un especial vínculo con el mundo indígena, tal como lo revelan los milagros. Las

⁵⁰ En 1968 en el Concilio de Obispos latinoamericanos en Medellín, se definió como religiosidad popular, una manifestación específica del sentimiento religioso popular en el que lo "popular" hace referencia a los estratos sociales más pobres y marginados y que los cultos indígenas y el catolicismo se entrelazan entre sí. Este término fue creado y utilizado por la Teología de la liberación, que leía las prácticas religiosas populares en términos sociales y no culturales como manifestaciones de devoción y de fe católica dentro de la ortodoxia católica.

⁵¹ Marco Vinicio Rueda, P., *La Fiesta Religiosa Campesina (Andes ecuatorianos)*, Ediciones de la Universidad Católica, Quito-Ecuador, 1982, p. 32.

⁵² Botero, op. cit, p. 153-157

invocaciones a la Virgen en este sentido eran, al parecer, una forma de sortear e invalidar las prácticas curativas andinas calificadas como hechicerías. La devoción del Quinche fue más tarde, en la segunda mitad del siglo XVIII, objeto de invocaciones de matiz político que emanaban fundamentalmente de los grupos populares urbanos, como aconteció en el marco de la sublevación de los Barrios de 1765.⁵³

La Iglesia fue uno de los mecanismos de poder más influyentes en el Ecuador del siglo XIX. Apoyada por los terratenientes y la oligarquía, desde el estado, controló la política, la vida social, espiritual y la conciencia de los ecuatorianos. La investigación de Rosángela Valencia Valderrama⁵⁴ hace notar como la Iglesia Católica en la Revolución Alfariesta de 1895, diseñó estrategias para defender sus privilegios políticos y sus propiedades terrenales, una de esas acciones fue la utilización del culto a la Virgen del Quinche, su coronación por el Arzobispo Manuel María Pólit en 1943 y su proclamación como Reina Nacional del Ecuador, lo que permitió a la Iglesia recuperar y mantener su influencia entre la comunidad laica del concierto nacional y, de manera especial, en el espacio regional.

Fue el Arzobispo González Suárez quien consolidó su culto y re significó la fiesta en el Quinche con la transformación física del pequeño templo en una espaciosa basílica, con la reorganización de la fiesta patronal, con las continuas visitas de la imagen a la ciudad Quito, con los recorridos por diferentes pueblos y ciudades de la provincia. De esta manera la Virgen aumentó su fama y trascendió los límites de la región se orientó a imprimirle mayor esplendor a la fiesta patronal de El Quinche, consiguiendo que la Santa Sede le concediera al lugar una categoría arquidiocesana.

...para lograr ese objetivo en 1907 convocó a los miembros de la Sociedad Obrera de Nuestra Señora de El Quinche y los comprometió para que cada noviembre con ocasión de la fiesta, ellos, los “obreros”, arreglaran el altar de la Virgen. El esfuerzo también era político, puesto que con ello la Iglesia se acercaba más al pueblo, y recuperaba un poco del espacio que estaba perdiendo

⁵³ Rosemarie, Terán, *La ciudad colonial y sus símbolos. Una aproximación a la historia de Quito en el siglo XVII*, en *Ciudades de los andes, visión histórica y contemporánea*, Eduardo Kigman G, compilador. IFEA, Quito, 1992, p. 160.

⁵⁴ Rosángela, Valencia Valderrama, *El culto a la Virgen de El Quinche en el Ecuador 1895-1943*, Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2004.

entre sus bases a causa de las organizaciones populares que con el objeto de desplazarla, el gobierno estaba fomentando.⁵⁵

Otra vez la religión cumplió su función estratégica de aliarse o contrarrestar al poder político, ésta vez contrarrestó el proceso de secularización estatal que puso en marcha la revolución de 1895 y la Virgen de el Quinche se convirtió en un soporte de esa lucha porque, desde la época colonial, su fama de milagrosa convirtió en clientela de la Iglesia a la inmensa cantidad de población que habitaba a la ciudad de Quito y su área de influencia.

La población del cantón Saquisilí en su mayoría es católica, la iglesia mantiene su grado de influencia en la figura del cura párroco de la Arquidiócesis de Latacunga. La iglesia original de Saquisilí edificada con elementos de la arquitectura andina: “construida con adobes, cascajos, chocoto que servía para mezcla con defecaciones de ganado, con chaguarqueros, carrizos, chilpes de cabuyo, carrizo, pajas y piedras labradas para adornar puertas y ventanas,⁵⁶ se habría derrumbado en 1736. La actual construcción data de más de 100 años, sus torres fueron reconstruidas luego del terremoto de Pelileo en 1949.⁵⁷

En la Casa Parroquial, sesiona el Comité de fiestas bajo la supervisión del prelado, para planificar y diseñar el programa de fiestas, integrado por representantes de la sociedad civil, los Presidentes de los barrios y el sacerdote. El poder político representado en el Gobierno Autónomo Descentralizado de Saquisilí poco o nada tiene que ver en la toma de decisiones al interior de la fiesta, su papel es más bien representativo pues, durante la fiesta el eje central es la Virgen de el Quinche tal como lo demuestra el Desfile de la Unidad Saquisilense en que en la tribuna se coloca la imagen de la madrina del cantón y no las autoridades como se estila en los desfiles cívicos y militares, por último, es menester anotar que los actos sociales, culturales y deportivos son organizados y ejecutados por la población civil, los actos religiosos, son administrados por la Iglesia Católica. La limosna recogida en el domingo de la fiesta mayor es destinada al adamentamiento y mejoramiento del templo y la casa parroquial.

⁵⁵ Ibid., p.35.

⁵⁶ José López Tapia, op. cit., pp, 202-204.

⁵⁷ Revista de la Asociación Nacional de Saquisilenses, publicada por motivo de sus bodas de plata, 2004, p.3.

3.2.- La procesión de la Virgen del Quinche en Saquisilí.



Procesión de la Virgen del Quinche en Saquisilí. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 2000.

La palabra “procesión” viene del verbo latino “procedere”, que significa marchar, ir hacia delante. La procesión⁵⁸ en la religión católica, es una marcha de personas que caminan ordenadamente y de forma solemne por la calle con un motivo ceremonioso y con un recorrido pre determinado. Antiguamente existían las cofradías que era una congregación que formaban algunos devotos, con permiso de la autoridad eclesial y bajo una advocación religiosa (la Virgen, un santo, etc.) para asistencia mutua o fines espirituales.

Como hemos anotado, fueron principalmente los jesuitas los que contribuyeron a modificar la relación de los fieles indios y no indios, con la iglesia mediante la catequesis, los sacramentos y la doctrina, y situaron en lugares privilegiados altares

⁵⁸ *Diccionario Manual de la Lengua Española*, Larousse Editorial, S.L, 2007, p.56.

dedicados a la imagen de la Virgen María en sus diferentes advocaciones. Las procesiones religiosas en las cuales desfilaban las cofradías, fueron la ocasión para manifestar el lugar reservado a cada cual en el seno del cuerpo social. Las procesiones y fiestas fueron la ocasión para exhibir la organización de la sociedad. Los fieles acuden masivamente a las fiestas religiosas y a las procesiones porque: hay en ellas un rito que cumplir, un camino que recorrer, una música que disfrutar, una belleza que admirar, un santo a quien implorar, una memoria que acoger, una identidad que reconocer, un futuro que labrar, lo cual crea lazos de unión y se convierte en un lenguaje común de mucha expresividad

En el cantón Saquisilí la fiesta religiosa empieza oficialmente con la caminata de más o menos tres kilómetros desde el sector de Lazo hasta la Iglesia Matriz por iniciativa del Club Obtubrinós del Barrio Tambillo lo cual que reedita la caminata desde Quito a El Quinche realizada desde hace más de 400 años. El día domingo de la fiesta mayor, la procesión de la Virgen del Quinche, es lo más importante, la jornada empieza muy temprano en la mañana con el arreglo del altar mayor, la construcción de arcos y altares, los descansos, la colocación de serpentinas y el abanderamiento del cantón. Al medio día se celebra la misa principal de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, luego de lo cual la imagen es llevada en andas en una procesión que recorre las calles de los principales barrios de la ciudad. En la procesión el símbolo de la festividad es concentrado y esencializado, el signo exhibe toda su virtualidad vital empeñativa de compromiso, es la participación corpórea de la comunidad expresada en la marcha religiosa.

El recorrido es largo, dura al menos seis horas. A la cabeza van los miembros de la “Sociedad Obrera Santísima Virgen del Quinche de Saquisilí”, que fuera fundada en 1954, la Banda principal de músicos del Barrio Prioste entre dos hileras de devotos que van cantando, rezando y alumbrando con velas e inciensos, detrás viene el coro formado por las religiosas, catequistas, habitantes de la parroquia y los comerciantes residentes en Quito y en la Costa, siguen las autoridades del cantón, presidentes de comité barriales que acompañan al presidente del Barrio Prioste y los demás feligreses. A medida que avanza la procesión el manto de la Virgen María, se va cubriendo de billetes de baja y alta denominación en dólares norteamericanos.

El Comité de fiesta en consenso con todos los barrios tomó la resolución de sacar una sola imagen de la Virgen del Quinche por cuanto anteriormente cada Barrio traía su propia imagen y no entregaban las limosnas que se recogían durante la procesión. Una moradora del Barrio Carlosama del Cantón Saquisilí en su testimonio dice al respecto de la procesión:

Anteriormente se acostumbraba a que otro barrio donara el anda de la Virgen para el día de la procesión pero como ésta iba a parar en cualquier sitio olvidado de la casa parroquial y resultaba a la larga inservible y porque además era objeto de disputas por que cada barrio competía a quien presentaba la más cara y vistosa anda, esto se eliminó. Más antes, cada Barrio traía a su propia virgencita con su propia Banda de músicos, esto hacía que hubiera más gente no como ahora que solo se hace la procesión con la imagencita que está en la urna de la Iglesia. Debería volverse a ser como antes mismo.⁵⁹

Tras la fatigosa caminata antes de hacer su ingreso a la Iglesia Matriz, la imagen de la Virgen del Quinche se coloca en medio de la entrada al atrio donde se ha plantado el Arco Triunfal donado por una de las familias devotas del cantón o por un grupo de jóvenes como los Octubrinos. Allí recibe una serenata de Mariachis y grupos musicales apostados a la entrada. Acto seguido se oficia la misa del Barrio Prioste a nombre de las familias y moradores del barrio que han colaborado durante el año de priostazgo y en memoria de los saquisilenses que partieron al más allá.

Al terminar la misa se hace la entrega al pueblo del “Arco Triunfal” (su diseño y decoración varía de acuerdo al gusto de la familia que jocha al barrio Prioste), el cual consiste en cuatro pilares adornados por palmas, flores, serpentinas donde se colocan ataditos de frutos de la serranía como manzanas, peras, claudias, canastos de capulí, y de la zona tropical como bananos, naranjas, piñas, babacos, además de panela y botellas de licor. La familia donante hará la entrega de tales aditamentos a sus familiares y amigos más cercanos y a quienes ayudaron en la fabricación tanto del Arco triunfal como de la compostura del altar mayor de la Iglesia, así como a los Presidentes de los barrios, autoridades y demás acompañantes. Ya entrada la noche, el Barrio Prioste acompañado por una Banda de Pueblo, recorre las calles del poblado en lo que se llama “La marcha de agradecimiento” exactamente por donde ha pasado la procesión e irá agradeciendo la colaboración de las personas, instituciones y barrios que participaron en

⁵⁹ Testimonio oral de la Sra. Carmen Amelia Yanchapaxi Toapanta, moradora y ex dirigente del Barrio Carlosama del cantón Saquisilí, de profesión comerciantes y 75 años de edad.

las comparsas y la elaboración de los llamados “descansos”, luego de lo cual se baila y se bebe hasta altas horas de la madrugada.



Arco triunfal. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 2013.

3.3.-Fiesta y parte maldita.

El poeta, novelista y ensayista francés Georges Bataille⁶⁰ llamó “parte maldita” al excedente que se gasta improductivamente. Este gasto colectivo, o consumo colectivo, “*consumation*”⁶¹ en algunas culturas llamadas pre modernas, servía para reforzar los lazos sociales y también para renovar el orden social. Bataille toma como dato histórico las guerras libradas por los aztecas, Él dice que la sociedad azteca, tan dedicada a la guerra, no era una sociedad militar porque la religión era la clave de su actividad guerrera; la guerra era para ellos el despliegue de la violencia “pura y sin cálculo”. El sacrificio en estas culturas indígenas tiene un significado fundamental, es necesario para la supervivencia de una cultura, de ahí la importancia del ritual en imperios como el azteca, en donde se promovían guerras (las guerras floridas) sólo para obtener esclavos que más tarde serían sacrificados al dios sol, para que éste pudiera mantener su travesía por el cielo. En la consumición, el excedente se destruye y precisamente esto constituye su fin; esto ocurre en la guerra (también entendida como revolución o revuelta) donde se renuevan o se crean nuevos lazos sociales.

Bataille elaboró su teoría económica como una respuesta crítica y propositiva a la economía clásica, estableciendo una diferencia entre lo que él denomina economía general y economía restringida. Esta última es aquella que tiene por principio la administración de recursos escasos y se fundamenta en una concepción de la utilidad como producción material evidenciada en objetos, en propiedades o en referente monetario, es restringida en el sentido que excluye el valor simbólico de muchos de los procedimientos humanos, como la filosofía, el arte, la literatura, la religión etc. Esta economía ha resultado ser la predominante en un mundo cada vez más técnico y acelerado. Bataille toma como principio la abundancia de la naturaleza desplegada del sol del cual los seres vivos reciben su energía del desprendimiento que el astro hace de su propia energía, este es el primer ejemplo de un sacrificio no suntuario, el sol da sin recibir. Los seres vivos aprovechan esta energía para su propio funcionamiento y crecimiento, pero cuando su crecimiento llega a un límite dicha energía ya no tiene utilidad y debe ser derrochada. Este gasto no es un gasto primario resultante del

⁶⁰ Georges Bataille *La parte maldita*, Editorial Icaria, S.A., Barcelona, 1987.

⁶¹ Traducido como consumición.

excedente propio de la producción, este gasto no es necesario para la producción posterior, este gasto es un sacrificio sin lucro, un gasto improductivo que es necesario para la continuación de la vida.⁶²

El autor sostiene que la supervivencia de las civilizaciones se basa en el derroche desmedido de sus excedentes. “Opuesta a la noción artificial de trueque, la forma arcaica del intercambio ha sido identificada por Mauss con el nombre de *potlach*⁶³, una palabra amerindia que designa un don, un regalo que tiene la función de reto. Este regalo es un derroche de generosidad ante otro, pero al ofrecer tal regalo el otro se ve obligado a retribuir el presente con un presente aún más suntuoso. El *potlach* funciona como un reto, el hombre muestra su riqueza superior, de la cual él puede desprenderse sin dolor y el otro, para no quedar deshonrado, necesita hacer lo mismo pero con un valor agregado.

El gasto improductivo es la principal razón de existencia de la economía, pero es una idea que no es bien recibida en nuestra cultura, la razón es que nuestra sociedad detesta el horror y por eso Bataille llama a su teoría la parte maldita, porque en este medio totalmente abocado al consumo y la producción, la parte maldita, la noción de gasto, resulta un concepto muy peligroso para la consecución de estos últimos. La guerra es la apoteosis de la parte maldita, es el desperdicio por excelencia, y el hombre lo deja libre al no poder afrontar esa parte oscura de la realidad que es el gasto improductivo. Bataille de manera lucida ofrece un panorama en donde la religión y el erotismo contraen lazos, en donde la unificación de los contrarios se lleva a cabo por medio de la comunión del gasto improductivo y la necesidad de la vida por continuarse a sí misma. Como lo afirma Georges Bataille el excedente se gasta, entonces, en arte⁶⁴, guerra, fiestas, lujos, religión, ritos, erotismo: “Lo propio de las sociedades antiguas fue el gastarlo en eventos de consumo colectivo que, además, servían para renovar los lazos

⁶²Ver el artículo de Bataille *La noción de gasto*, en sus notas breves, previas a la redacción de un ensayo de economía general *La economía a la medida del universo*, y en la primera parte de: *La destrucción. Ensayo de economía general*.

⁶³ Marcel Mauss, *Sociología y antropología*, Tecnos, Madrid, 1979, pp., 155-258.

⁶⁴ Desde el punto de vista del gasto, las producciones artísticas pueden ser divididas en dos grandes categorías, entre las cuales la primera está constituida por la arquitectura, la música y la danza. Esta categoría comporta gastos *reales*. No obstante, la escultura y la pintura sin hacer referencia a la utilización de lugares concretos para ceremonias o espectáculos, introducen en la arquitectura misma el principio de la segunda categoría, el del gasto *simbólico*. Por su parte la música y la danza pueden estar fácilmente cargadas de significaciones exteriores. Bataille, op. cit., p.30.

y el orden social, precisamente en esos momentos de desborde y de derroche”. La diferencia entre las clases dominantes de las sociedades antiguas, aristocráticas, y la clase dominante moderna, la burguesía, es que ésta última sólo gasta dicho excedente en sí misma. La gran diferencia de la sociedad moderna industrial es que instituye, como resultado sintético y aleatorio de varias innovaciones tecnológicas y sociales, las formas y la práctica de dedicar una buena parte del excedente nuevamente a la producción, en una dinámica de reproducción y acumulación ampliada. De ahí la posibilidad y la centralidad de la acumulación económica, que reduce y anula a veces el gasto colectivo del excedente, a la vez que lo privatiza” Ambas cosas van juntas. En las culturas que han vivido y viven bajo formas comunitarias de producción y gobierno, una buena parte del excedente se gasta en relaciones de don y reciprocidad, que tienen el efecto o de forjar su peculiar sistema de poder y prestigio.

El derroche y el desborde tienen, en el consumo colectivo, el mismo sentido que en la fiesta donde se juntan y articulan prácticas y necesidades de reproducción ritual del orden social y de la comunidad, el gasto improductivo y la reproducción de relaciones de prestigio, autoridad y poder en su seno. El gasto de la parte maldita sirve para la producción de la dimensión sagrada de las sociedades, da lugar a la dimensión de lo trascendente, aquella en la que los bienes y las personas dejan de ser cosas, simples medios para la producción y la reproducción, y pasan a ser elementos integrantes del fundamento y del fin, que desconocemos y reconocemos a la vez. La parte maldita financia el misterio de las sociedades y lo escenifica en los momentos de gasto colectivo improductivo. La parte maldita está destinada a la destrucción, en el sentido económico, y a veces en todo sentido, como en la guerra. En este consumo destructivo de excedente se suelen producir y reproducir lazos y relaciones sociales. En la destrucción improductiva a veces se produce y se vive lo intangible. En la destrucción improductiva a veces se reforman y renuevan o recrean las sociedades, como en las revoluciones y las revueltas.

La cuestión clave en el consumo del excedente es la de la soberanía, es decir, quiénes gastan ese excedente y cómo lo hacen. El tiempo y modalidad del gasto social del excedente dependen del modo en que se ha organizado el tiempo de la producción, esto es, la soberanía y el gasto dependen de la estructura de clases. El excedente funda o instituye también la dominación, o la exclusión de los trabajadores del gasto del mismo.

Se podría decir que hay soberanía de la comunidad cuando el tiempo y los sujetos del gasto del excedente se corresponden con los de la producción, hay soberanía sobre la comunidad cuando la participación en el tiempo y las formas del gasto del excedente son desiguales y los sujetos del consumo no son los mismos que los de la producción. La soberanía consiste en el gasto del excedente.

Algunos economistas sostienen que en la moderna sociedad industrial, el excedente se vuelve a incorporar a la producción, cumpliéndose así, la acumulación ampliada del capital, en cambio, en las sociedades que algunos denominan pre-modernas, ha prevalecido el gasto improductivo del “don” y la “reciprocidad” que, renovando los lazos sociales, se basan en un sistema de prestigio. En estas culturas, la fiesta es el lugar donde el gasto de la “parte maldita” sirve para el sacrificio en busca de lo sagrado, los sujetos dejan de admirar a los héroes o semidioses para ser protagonistas, dejan de ser cosas o simples medios de producción.

3.4.- Formas de financiar la Fiesta: Priestes, jochas y jocheros.

Las formas de organización de la fiesta incorporan prácticas e instituciones propias del mundo andino como el priestazgo. En una economía de prestigio esto tenía sus consecuencias económicas, el prieste, después de una fiesta, solía quedar endeudado en muchos casos de por vida. Para entenderlo cito a Marvin Harris:

Los priestes, tienen que pedir prestados artículos y dinero en efectivo de los hacendados con el fin de cumplir las obligaciones festivas en su comunidad quedando “atrapados” por las deudas contraídas con los hacendados y terminan trabajando permanentemente en las hacienda. Esta es un tipo de reciprocidad asimétrica presente en las comunidades andinas. Quien recibe un don, debe devolver el contra don con creces.⁶⁵

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua española, define la palabra prieste como: “Mayordomo de una hermandad o cofradía”. En el caso del Ecuador sobre todo en las regiones rurales el prieste es: “la persona que auspicia las fiestas patronales ecuatorianas, pagando los diezmos al cura, comprando la comida para los invitados y corriendo con todos los gastos en general es la persona designada para hacer

⁶⁵ Marvin, Harris, “*Patterns of Race in the Americas*”, Walker, New York-EEUU, p. 29-33.

una fiesta de iglesia, sea que se la solicite o que se lo obligue en virtud de costumbre establecida”.⁶⁶ El prioste es la persona encargada de organizar una fiesta religiosa, su cargo puede ser anual o vitalicio, pudiendo ser también una mujer, y en ese caso se llamará priosta. Este personaje corre con los gastos de la comida de los participantes.⁶⁷ En el caso de la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí es la comunidad agrupada en el barrio la que cumple las funciones del prioste, este encargo se cumple por petición del mismo barrio en consenso y por resolución de todos los moradores el cual será nominado por el cura párroco y cuando se le entregue el guión principal (como lo reseñaré más adelante) y que será denominado para el efecto Barrio Prioste.⁶⁸

La jocha, es una costumbre ancestral andina que consiste en que familiares, parientes, amigos, compadres y vecinos “prestan” al prioste: gallinas, cuyes, papas, mote, chicha, dinero, guarapo, pirotecnia, colchas para la corrida de toros, disfrazados, etc., para que realice la fiesta, con el compromiso de que serán retribuidos exactamente en la misma cantidad y calidad cuando a uno de los jocheros, les toque ser priostes. En sentido estricto ésta costumbre, no es una deuda, no es un crédito, ni un contrato celebrado entre acreedor y deudor, sino más bien una transacción socioeconómica que tiene relación con los valores simbólicos de la comunidad, a la vez que rememora el trueque como una forma de intercambio comercial tan usual entre los pueblos originarios.

Durante el tiempo que transcurre, entre el préstamo y la devolución, no corre ningún interés comercial, por lo que no tiene mayor importancia para los fines de cumplir este contrato simbólico para el que vale sobremanera la palabra empeñada. En este tipo de transacción, no se “cobra” económicamente hablando, se devuelve, ya que la revalorización del bien o el servicio no está contemplada en este contrato de reciprocidad. El jocherono hace una donación ni alquila este servicio: lo presta, a fin de que el prioste pueda cumplir con el compromiso adquirido, atendiendo a una forma de

⁶⁶Paulo de Carvalho-Neto, *Diccionario del folklore Ecuatoriano*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1964, p. 34.

⁶⁷Oswaldo, Encalada Vázquez, *La Fiesta Popular en el Ecuador*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, Cuenca, 2005, p.283.

⁶⁸ Puede ocurrir también que sea una institución como el Sindicato de Choferes de Saquisilí o la Cooperativa de Transportes, soliciten este honor.

redistribución de los bienes. Quien recibe la jocha, lo hace con el compromiso de devolverla en el futuro.⁶⁹

El jochero es parte fundamental de la fiesta, sin él muchas de las fiestas religiosas populares en el Ecuador no podrían realizarse, puesto que este acto de solidaridad contribuye para que los ritos y los ceremoniales se realicen y no se pierda la tradición. Con la entrega de la jocha, el jochero, automáticamente se convierte en un actor principal de la festividad por lo que adquiere junto con sus familiares tanto o igual privilegio que el prioste. La institución de la jocha sigue un ciclo circular que termina y empieza cuando un prioste ha cumplido con el encargo de la comunidad y se nombra al nuevo próximo prioste, quien al calor del baile y las copas de aguardiente, volverá a jochar a sus conocidos, vecinos y a su parentela.

Algo similar ocurre en la fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí pues, una de las tareas de los dirigentes del Barrio Prioste es la búsqueda de “jochas” para la banda de músicos, toros populares, orquestas, discos móviles, castillos etc., con la variante que los jocheros no serán retribuidos con el mismo artículo que han aportado sino que lo hacen por su fe religiosa a la Santísima Virgen, por lo que la palabra que mejor describe esta situación es la de “donantes”, tal como lo revela estas loas recogidas en las comparsas del desfile de la Unidad Saquisilense:

*“Taita Manuel ha jochado,
yo tan ¿por qué no he de jochar?
Motecito, cuicito, lo que haya,
para fiesta de mama Virgen
nosotros mismo hemos de donar”.*⁷⁰

Como he mencionado anteriormente, la actividad agraria, económica, comercial y cultural del pueblo gira en torno a la fiesta, lo cual requiere de una organización a nivel barrial e institucional y la colaboración voluntaria de los moradores en los llamados Comités Barriales que serán de algún modo los brazos articuladores y ejecutores de tareas específicas que requiera el Barrio Prioste. Hay gremios como la Asociación de

⁶⁹ Ver Oswaldo Encalada Vásquez, op.cit., p.233.

⁷⁰ Copla recogida al interior de la fiesta.

vendedores de ganado, la Asociación de mecánicos, Asociación de vivanderas, etc. que también aportan económicamente para la realización de la festividad.

En el caso de la fiesta de Saquisilí, es escasa la participación de empresas privadas lo cual quiere decir que son los mismos pobladores al interior o los residentes en otras zonas del país organizados en “Colonias de Residentes” en la Costa, Sierra y Oriente (la mayoría comerciantes) quienes aportan económicamente para los gastos que demanda la organización de la fiesta. Una de las formas de proveerse de recursos económicos es salir a “recorrer”, esto significa que, una comisión presidida por el Presidente del Barrio Prioste hace viajes a las principales ciudades de la Costa o al Oriente ecuatoriano en búsqueda de los saquisilenses residentes en esa localidad, así como familiares y amigos con alto poder económico para que colaboren para la festividad.⁷¹ Otra forma de procurarse recursos económicos es que el Barrio Prioste organice eventos sociales como: bailes noches deportivas, actividades culturales, conciertos de música, concursos de música Nacional y Folklórica durante el año en las fechas de celebración del calendario, tales como del Día de la Madre, Día de los Difuntos, Navidad, etc.

En la fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, ocurre una nueva forma de participación y de organización en la figura del Barrio prioste⁷² y en la entrega-recepción a de la Banda Principal de Músicos, la cual será encargada de animar los eventos sociales, religiosos de toda la festividad y. que a la vez, será la medida de ver si el Barrio cumplió con el gran “honor” implica la organización y la coordinación general de la fiesta entre el Barrio Prioste y el Comité de Fiestas.

3.5.- El comerciante: identidad del pueblo de Saquisilí.

Históricamente de la producción y el comercio de la región, el Cedulario de la ciudad de Latacunga registra que los productos de la región abastecían a los mercados

⁷¹ Antiguamente se ponía una réplica de la imagen de la Virgen del Quinche, en puntos estratégicos de las arterias viales a la entrada y salida del cantón Saquisilí donde ponían controles para que los choferes así como sus pasajeros pusieran la “limosna” para poder financiar la fiesta, pero ante la prohibición de la Diócesis de Latacunga se ha optado por enviar “oficios o cartas” personales a quienes por su alto espíritu de colaboración son sensibles a esta coyuntura y pueden aportar económicamente.

⁷² Para entender los elementos negativos de tal práctica, cfr. Jorge, Icaza *Huasipungo*, Editorial Ecuador, Quito, 1994 p. 177-fiesta: es decir, con los gastos de la misa y de la procesión, de la banda de músicos, de las bebidas y 198.

del Reino del Perú e iban hasta las provincias del Paraguay y Buenos Aires por el Sur; hasta Popayán en Santa Fe, por el Norte. Eran los famosos productos de los obrajes, lienzos, bayetas, paños, pabellones- según se lee también en las memorias de Juan Pío Montufar y los Presidentes Alcedo y Herrera.

Enrique Villacís Terán en el acápite de su obra que trata sobre la Provincia de Cotopaxi hace notar que en 1750 el Visitador jesuita, Padre Bernardo Recio elogia desde Madrid el desarrollo de Saquisilí, Pujilí y Mulaló dando a conocer los obrajes o fábricas de que abunda la comarca por la mucha lana que hay en ella.

Reparten sus oficios a todo género de indios; los niños, las mujeres, los jóvenes y los ancianos, todos tienen su tarea proporcionada; devanan, tejen, escardan y batanean, y por esto se ocupa mucha gente. De manera que los obrajes parecen pueblos separados. En que viven los indios bien entretenidos y arreglados.⁷³

El historiador Juan de Velasco menciona: “En (los pueblos) de Pujilí y Saquisilí, se hace una losa roja, muy estimada en el Reino, por su fragancia, y en Collas, de este mismo distrito, se hace otra fina, como la mayólica de Italia o Talavera de España”.⁷⁴ La feria de Saquisilí data de hace más de 110 años. Antiguamente la feria indígena se realizaba en el parque La Concordia, lugar donde se reunían los comerciantes saquisilenses y de todo el país para ofertar granos secos, víveres, animales, etc. Allá por la década de los años 20, se organizaban en equipos de por lo menos veinte personas y utilizaban cincuenta hasta cien mulares en los que transportaban toda clase de hortalizas y productos de primera necesidad desde la Sierra hasta lugares como: Salinas, Portoviejo, Esmeraldas, Quevedo, Babahoyo, Catarama, etc., viajes que duraban hasta tres meses y a su regreso los comerciantes de Saquisilí volvían especialmente con pescado, sal, frutas y más productos de la Costa que eran transportados a Quito, Riobamba, Ambato e Ibarra utilizando los chaquiñanes y caminos de herradura. El testimonio oral de Amalia Yanchapaxi (+) así lo prueba:

“Mi abuelo Juan Yanchapaxi con otros arrieros, hacía el recorrido, iba de viaje remontándose por las faldas del Chimborazo a lomo de bestia (mulas y burros) para traer la sal desde la provincia del Guayas y desde lo que hoy se conoce como provincia de Santa Elena, pasando por Babahoyo en la provincia de Los Ríos, ciudad a la que también se conocía como Bodegas; luego pasaban directo a Quito con la carga de sal y

⁷³Enrique, Terán Villacís, *Elogio del Ecuador*, Impreso en los talleres geográficos del Instituto Geográfico Militar, Quito-Ecuador, 1972, p.59.

⁷⁴Juan, De Velasco, *Historia del Reino de Quito: Historia Moderna*, Libro 2º, Capítulo IV, Quito, 1941.

cajones de huevos para comerciar donde ahora es la calle 24 de Mayo antiguo Puerta del Sol cerca del actual mercado San Roque; con el restito salía a recorrer con otros vendedores a las covachas de Ibarra, Guayllabamba y el Quinche”

La crisis económica de los años 30, provocó la migración masiva de los saquisilenses hacia la Costa ecuatoriana para trabajar en las labores del campo, en fincas, como cargadores de los puertos o en la construcción de carreteras. El comerciante de Saquisilí, era un hombre de mediana estatura, vestía un pantalón de gabardina, camisa de manga larga, sombrero de ala ancha, pocho, alpargatas de sogá, cargaba a la espalda su mercadería a la espalda e iba de pueblo en pueblo ofertando hilos de bordado, lanas, encajes, cierres, botones, elásticos, etc., que portaba en una canasta, además vendía telas, las mismas que media con una vara (un trozo de madera de 84 centímetros) que le servía también para defensa personal. Consecuencia de la migración muchos habitantes de Saquisilí, fijaron su residencia en Guayaquil, Quevedo, Machala, La Libertad, Portoviejo, Quito, Archidona, Lago Agrio, Misaguallí, etc., y se convirtieron en propietarios de ferreterías, almacenes, bazares, tiendas de abarrotes, hoteles etc. y dieron origen a organizaciones como la Asociación Nacional de Saquisilenses (ANASA). Fueron ellos lo que iniciaron e impulsaron la fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, y hoy son sus hijos, sus nietos y tataranietos los que siguen con la tradición.

Los pobladores de Saquisilí en su mayoría son comerciantes, agricultores y ganaderos. Comercian con las provincias de Costa, Sierra y Oriente y también llevan productos a la frontera con Colombia. Los saquisilenses son conocidos por su habilidad para el negocio y el regateo, su actividad comercial los ha llevado fuera de las fronteras patrias a comerciar activamente en Perú y Colombia, Estados Unidos y Europa.

En la década de los 90, luego de que Antonio Llumitasig fuera elegido el primer alcalde indígena de Saquisilí, la movilidad humana de las comunidades indígenas aledañas hacia el centro urbano se intensificó. Hoy son los comerciantes de papas, habas, arvejas, quinua, chochos, etc. los que dinamizan la economía del cantón provocando una actividad comercial intensa. Actualmente la feria de Saquisilí se realiza en siete plazas los días domingos, miércoles y jueves, la misma que empieza desde las cuatro de la mañana hasta las nueve de la noche. Es la única feria a nivel nacional que comercializa en siete espacios diferentes al día. La feria indígena de animales de la

plaza del barrio Carlosama es muy renombrada, y visitada por turistas extranjeros, así como la de artesanías y ponchos en la plaza 18 de Octubre, la de granos en la plaza Kennedy, la de papas y legumbres en la plaza Gran Colombia, la de mueblería y cerrajería en la plaza Vicente Rocafuerte, ”, Plaza San Juan Bautista “Plaza de ropa”, Plazoleta y mini mercado Juan Montalvo “Plazoleta de zapatos”, Plaza del Rastro “Plaza de animales” en el Barrio Carlosama.



Representación del comerciante de Saquisilí. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 2015.

3.6.-Los Buenos días, traspaso del priostazgo y fin de fiesta.

Los “Buenos Días”, es una de las manifestaciones culturales más originales y auténticas de los habitantes de Saquisilí, es una despedida que anuncia el fin de la fiesta, y el anuncio del próximo reencuentro, esto es que el Barrio Prioste acompañado de la banda de músicos y sus vecinos, tienen la obligación de ir a visitar en agradecimiento a cada barrio del cantón y hacer bailar tres piezas en la plazoleta frente a la capilla del barrio. En contraparte los moradores de cada barrio reciben a los Priostes con lavacaras de habas, mote, fritada, hornado, tortillas, chicha y algún presente que sea de su voluntad. Este día representa para los priostes la prueba de fuego por cuanto la tradición reza que el Barrio Prioste que aguanta la bebida y no llega ebrio a la entrega del priostazgo al final de la fiesta es un buen Prioste puesto que, tienen que recorrer a pie todos los barrios e instituciones que participaron como jocheros. Aquello dura todo el día y aproximadamente a las nueve de la noche todo el pueblo acude al Parque La Concordia para ser “testigos de honor” del “Traspaso del Priostazgo” para el próximo año. (Ver Anexo II).



Entrega del Priostazgo. Foto: Diario La Hora

El Barrio Prioste no es designado por la Iglesia Católica como antiguamente se solía hacer sino por petición de un Barrio previamente organizado. El Barrio Prioste entrante y saliente, en presencia de la imagen de la Virgen del Quinche entrega y recibe el “Guión de mando” símbolo del nuevo compromiso adquirido. Este acto es muy solemne, en el participa toda la comunidad y se resaltan los valores de solidaridad, compromiso, fe religiosa, etc., y se hace un llamado a la unidad del pueblo para que por motivo de la celebración se vuelva todo el pueblo a reunirse el próximo año.

El siguiente es el programa de traspaso del priostazgo:

- 1.-Himno Nacional del Ecuador
- 2.-Palabras del Sr. Presidente del Comité Central de Fiestas.
- 3.-Palabras del Sr. Presidente del Barrio Prioste entregando el priostazgo.
- 4.-Palabras del Sr. Presidente del nuevo Barrio Prioste recibiendo el priostazgo.
- 5.-Entrega del Guión de Mando símbolo del priostazgo.
- 6.-Lectura del Acta de entrega-recepción de la Banda Principal de Músicos para la fiesta a cargo del Sr. Secretario del Comité Central de Fiestas.
- 7.-Pasodoble Santísima Virgen del Quinche e ingreso de la imagen a su santuario.
- 8.-Tradicional “Intercambio de botellas” entre los moradores de los Barrios Priostes entrantes y salientes al compás de la tonada “No te olvidó Saquisilí”.

Al entregarse el “Guión de mando” al Presidente del Barrio Prioste, establece un compromiso con la comunidad representada por las autoridades civiles y eclesiásticas. El priostazgo representa un gran honor y una responsabilidad que requiere de un trabajo lento y organizado de todos los miembros. El tradicional intercambio de botellas entre los moradores de los Barrios Priostes, el entrante y saliente, anuncian el fin de fiesta y se baila hasta el amanecer. Al mantener la tradición, los actores activos, acompañantes y asistentes salen de la fiesta con una sensación de bienestar emocional. “A través de las fiestas, se trata de relacionar el presente con el pasado, el individuo con la colectividad”,⁷⁵ tal como tal como lo expresa este poema que escribí por motivo de la fiesta.⁷⁶

⁷⁵ Emile, Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, ED. Schapire, Buenos Aires-Argentina, 1968, p. 388

⁷⁶ José, Villarroel Yanchapaxi, *Cebadas Celestes: Poesía rebelde*, Ediciones Opción, Quito, 2009, p.22.

Taita Saquisilí Raymi

**Allende los cóndores anidan,
mitimaes Kechuas y Aymaras
enviados por el Inca te llamaron:
Saqui (deja) y Sili (solo).**

En Febrero, maduran los capulíes,
Taita Saquisilí Raymi, anuncian las bocinas.
De *guasines*, valles y laderas,
cuesta abajo por la loma de Chancazo,
bajan volando llamas cargadas de chogllos
para el Prioste mayor.

Estallan salvas y dianas,
cabecean los voladores, tronan las camaretas,
la chamiza arde en el parque.
Los jocheros entregan la pirotecnia,
el toro de matanza, los castillos,
mote y *ñuta* fritada tan.
¡Para todos los vecinos, hay!

¡Toquen trompudos de la Gran Banda K-leña!
A *Taita Saquisilí Raymi* vamos a festejar,
disfrazados de huarichas, camisonas y capariches
payasos, chaquis y bolsiconas.
¡Ya sería de Dios o de mamita Quinche!
Torear un becerro, ganar una colcha,
bailar *capishca*, *cachullapi* y sanjuán.

Domingo de *Taita Saquisilí Raymi*,
Misa, procesión e incienso,
descansos, serpentinas, arcos y altares.
El *chagrillo*, cual mariposa revolotea,
¡Salve, salve gran Señora!
los fieles, a la Virgen del Quinche, vienen a rezar.
Suena una serenata de Mariachis,
del arco triunfal, las *guanllas*, vamos a bajar.

¡Ya sería de Dios o de mamita Virgen!
tocar guitarra, cantarle a mi tierra,
tomar un guaro para refrescar el guarguero,
¿Una copita? a los labios nomás, guambra.

Así ha sido, así mismo ha de ser,
cuando vengo nomás vengo, longuita,
ya sabrás para lo que vengo, cholita.
Regáleme un pilche de chicha,
para apagar la sed, bonitá.

Soy gran cacao, campesino urbano, emigrante ilegal.
El *chulko* y los *tzímbalos* echo de menos,
tomar colada morada en la feria de los jueves,
la palanda de la vaca recién parida,
la paila de *chogllotandas* a reventar,
andar por las chacras de Carlosama y Mollepamba,
ver al Deportivo Saquisilí, en los estadios golear.

¡Ya sería de Dios o mamita Quinche!
Danzar en *Taita Saquisilí Raymi* y los Buenos días,
Tomar *chinguero* hasta perder la tutuma,
en el traspaso del priostazgo,
asentar el chuchaqui con caldo de calavera.
Mañana de *Taita Saquisilí Raymi* me de ir
hasta vernos el otro año amorosita.

Saquisilí, junio 27 de 2009.



Entrada de flores y frutas. Foto: José Villarroel Yanchapaxi, 2010.

3.7.- La identidad comunitaria.

Antes de la conquista incaica existían tanto en la Sierra como en la Costa de lo que hoy es el Ecuador unidades socio políticas denominadas señoríos étnicos. El Tahuantinsuyo, asimiló las identidades locales en una gran identidad basada en la reciprocidad como característica cultural en donde la sociedad daba energía humana y el estado bienes sociales y materiales conservando los elementos de cada pueblo conquistado. En el imperio incaico los pueblos se dividían entre quienes no se sometieron al Tahuantinsuyo y quienes actuaban bajo su estructura; esta escisión favoreció decisivamente el éxito de empresa de la conquista española y posteriormente a los terratenientes en la época colonial, Más tarde, la sociedad indígena formuló una nueva identidad al comunalizarse en relación al estado nacional y a su espacio natural que es la tierra a través de la organización comunal con base en el *Ayllu*, convirtiéndose en el símbolo de los indios libres.

Hay pocos indicios sobre el origen de la comuna, si está data de la época preincaica o incaica. Originalmente no poseía límites demarcados por lo que se produjeron conflictos con los hacendados que deslegitimaron los derechos de los indígenas. “El término común y luego comuna fue introducido por los españoles para denominar a un grupo de personas que se organizaban dentro de una localidad cuya identidad estaba muy arraigada a la tierra donde se desarrollaba”⁷⁷, pero, en el imaginario del mundo andino, la comunidad, permanece en el sentido de pertenencia a un pasado, a una raíz que los identifica como pueblos originarios con una identidad propia.

El término comunidad designa a un grupo de personas organizadas dentro de una localidad cuya identidad está muy arraigada a la tierra donde desarrolla su práctica cotidiana. La comunidad, nunca tuvo un reconocimiento formal de posesión sobre las tierras lo cual fue motivo de controversias con los latifundistas; estos enfrentamientos desembocaron en una disparidad entre lo individual y lo colectivo sin que se hayan saldado las relaciones de dependencia, la distribución de la riqueza y la reinscripción de valores originarios en la dinámica de una sociedad que evoluciona. Fue el clero

⁷⁷ Iñiguez Romero, Ismenia, *La comuna de Santa Clara de San Millán: elementos de identidad, en Identidades Urbanas*, Ediciones U.P.S, Quito Ecuador, 1993, p.101.

religioso el primero que se posesionó de grandes extensiones de tierra que en la gran mayoría de casos incluía grupos de indios como parte del nuevo bien adquirido. Por regla general también se apropiaban de recursos naturales como el agua y el bosque lo cual alteraba la cotidianidad y las formas de producción agraria de los miembros de la comunidad (en el Imaginario del mundo andino el agua es un elemento indispensable para las ceremonias de purificación) y se produjo un conflicto que tenía que ver con los fines de utilidad para toda una colectividad y los fines de individuales de utilidad exclusiva del sistema de hacienda.

En la comunidad, todo está relacionado, vinculado, conectado, es en la relación con el Otro que se constituye no como absoluto, sino como una sucesión de acontecimientos interrelacionados en una cotidianidad vivenciada, no solo representativa sino celebrativo-simbólica en la que aun los muertos y hasta Dios son parte de esa realidad que incluye relaciones simbólicas, y afectivas por la afinidad que existe ente lo macro y lo micro cósmico, lo humano y extra-humano, lo orgánico y lo inorgánico, la vida y la muerte. El principio de complementariedad supone una coexistencia con su complemento específico, incluye a los opuestos complementarios en un corpus integral. El particular es necesario y complementario y se integra a una realidad completa y complementada. El principio de correspondencia se materializa en el principio de reciprocidad: a cada acto corresponde como contribución complementaria, un acto recíproco que no presupone necesariamente una relación de interacción libre y voluntaria de un deber cósmico que refleja un orden universal del que el ser humano forma parte. Cabe anotar, contrario a lo que podría pensarse, no es un proceso estático, sino todo lo contrario, es dinámico por cuanto la separación del espacio de la comunidad no la destruye sino que más bien tales movilizaciones (migraciones) reifican y construyen imaginarios nuevos y distintos, incorporándolos simbólicamente a la identidad comunitaria.

Si consideramos que la sabiduría popular, el sentido común, la literatura oral, la vivencia misma de rituales y ceremoniales si bien pueden constar en el Internet, este no podrá de ningún modo transmitir los códigos, los signos y los símbolos que se reproducen en la vida cotidiana y en la fiesta religiosa y popular que se celebra en una determinada localidad. La identidad ya no está dada únicamente por el lugar de origen o por el lugar en el que se habita sino por todo un juego de elementos culturales

dinámicos que revelan los diversos roles de los actores que yo propongo pensarlos en esa dialéctica de mosaico de lo rural y urbano. Es claro que no es posible desestimar los componentes étnicos de los grupos, pero idealizar una estructura de clase de la diferenciación social andina o reducirla a un problema exclusivo de la etnicidad como un principio organizativo fundamental en la formación de grupos, de clases y peor aún organizaciones, es provocar muchas más rupturas y atomizar a los pueblos impidiendo un real y concreto proceso de integración.

Las migraciones de algún modo propician una relectura de los contenidos, proponen la tarea de pensar en las distorsiones que confunden la realidad mediante el discurso de la indianidad, del racismo, de los estudios culturales mismos. Se ha confundido y distorsionado por ejemplo los términos de indígena con campesino: “Campesino es el hombre que trabaja la tierra y que vive en el sector rural, pudiendo ser blanco, mestizo, indio y hasta extranjero, mientras que indígena está relacionado con aquel grupo humano étnico natural de esta tierra”.⁷⁸ Con el advenimiento del llamado desarrollo aparecieron nuevos elementos en esta relación de por sí ya compleja, tienen que enfrentarse con los procesos de urbanización lo cual hace repensar el colectivo y aparecen nuevos imaginarios; movilizaciones humanas que se articulan y contraponen mediante un elemento aglutinador alrededor del poder, asociado a las prácticas religiosas que se debaten entre dos lógicas: una lógica generada al interior del conjunto y la lógica generada por una sociedad que se multiplica con los nuevos actores emergentes rurales y urbanos.

La historia de un grupo social es clave para el mantenimiento de la identidad comunitaria en cuanto se es consciente a sentirse con derecho a ser reconocido por el Otro, por cuanto es en la diversidad que se halla la mayor riqueza cultural. La comunidad no es un mero hacedor de réquiem por el pasado sino es un actor fundamental que orienta y dirige el devenir histórico de sus miembros, es decir no tiene que ver solo con el sentido de pertenencia a un espacio o grupo específico sino que estos elementos se mantengan, se sientan y se piensen como una cultura. La identidad comunitaria en este contexto aparentemente permaneció incipiente, pasiva en la cotidianidad, pero emergió esporádicamente en conflictos que atañían a toda la

⁷⁸ Ignacio, Pérez, *El levantamiento indígena visto por los hacendados*, en *Indios: Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 1992, pág. 41.

comunidad a la que se le restaban recursos indispensables para la sobrevivencia. El identificarse con lo sobrenatural, con un principio ordenador del caos conlleva decididamente a un sistema de creencias y prácticas rituales que hace que las personas del grupo, se sientan identificados con su comunidad. En mi percepción, la identidad comunitaria supone el sentido común (como- un)⁷⁹ del Yo en pretensión de lo Real. La relación del Yo con el sistema percepción-conciencia que indica que la tradición tiene incidencia social directa que da apoyo a formas políticas de status social, tal como plantea Leonardo Boff:

La comunidad, en una primera instancia, no es algo que se construye, sino que se des-cubre. En un segundo momento puede ser construida, en cuanto que el ser humano en su identidad acepta con-vivir con las diferencias sin rechazarlas. Así pues, el ser humano se presenta esencialmente como comunión y comunidad. La comunidad es la convivencia de la identidad con las diferencias. Cuanto más capaz sea uno de acoger y de convivir con lo diferente y con el otro, tanto más será comunitario y solidario.⁸⁰

La identidad comunitaria está en constante redefinición porque tiene que adaptarse a un nuevo ambiente que determina y distorsiona esta práctica oscilante de movimiento pendular, de vaivén, que confluye en expresiones arraigadas de la cultura. Se la ha de entenderse desde la pluriculturalidad que en la propuesta de Martín Hopenhayn, queda instalada como movimiento permanente al interior de cada sujeto: “No hay una diferencia que deviene identidad y se rigidiza como tal, sino la apertura del sujeto al flujo del devenir como flujo de la propia subjetividad”.⁸¹ Tampoco ha de ser pensada en términos de narcisismos de grupo, ni como imitación aunque esta sea recíproca, ni como un neo-tribalismo identificatorio espacial porque: “Se pertenece por entero a determinado lugar, pero nunca de manera definitiva”.⁸²

La identidad comunitaria conlleva implícito el problema del poder y por tanto la emergencia de identidades locales y su posibilidad de injerencia en las culturas dominantes, en definitiva el problema del pensar al Yo como un Otro, inmerso en un “Nosotros”. El sistema de redes comunitarias implica identificaciones y una

⁷⁹ Juego de palabras que denota la experienciación de comunidad, como-una -unidad.

⁸⁰ Leonardo Boff, *El rostro materno de Dios: ensayo interdisciplinar sobre lo femenino y sus formas religiosas*, Ediciones Paulinas, Madrid-España, 1979, p. 66.

⁸¹ Martín, Hopenhayn, *Transculturalidad y diferencia*, en *El reverso de la diferencia: identidad y Política*, Benjamín Ardit, (ED), Editorial Nueva Sociedad, Caracas-Venezuela, 2000, p. 69.

⁸² Michael, Maffesoli, *Identidad e identificación en las Sociedades Primitivas*, en *El Sujeto Europeo*, Pablo Iglesias, Madrid-España 1990, p. 41.

configuración en el imaginario, en la acción recíproca que si se la piensa detenidamente no es tan recíproca que digamos por cuanto toda relación conlleva conflictos de poder que de forma simbólica emergen en el desarrollo de la fiesta misma.

CONCLUSIONES

Después de este estudio etnográfico es posible relacionar la consideración del destino de la parte maldita trabajado por Georges Bataille y las formas de soberanía en la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí: mantenimiento de identidad comunitaria que es el motivo de ésta investigación. A la consideración de lo que Georges Bataille llamó: los ejes de explotación-exclusión-dominación, para proporcionar así un fondo histórico y estructural, podría afirmarse que en el caso de la Fiesta de Saquisilí, aquello sucede relativamente porque es a la identidad de “ser saquisilense” lo que se festeja por vía de la fe a la Virgen del Quinche. El eje explotación-exclusión, dominación de carácter colonial, que en síntesis y en clave más política, consiste en el desconocimiento y negación de la igualdad en el caso de esta fiesta quedaría anulado por la expresión popular: “Si canto, bailo, me chumo y voy a misa es con mi plata, para dar gracias a mamita Quinche porque me da salud y trabajito”⁸³.

El excedente, lo que Georges Bataille entiende por la soberanía del gasto, en mi apreciación recuerda el modelo de intercambio de las sociedades andinas, el trueque: Le doy lo que al Otro le falta, simbolizado en la jocha. La expresión: “Con mi plata he bailado” hace notar que el excedente se comunaliza, recordando como lo hacían nuestros ancestros y para ello el Barrio Prioste y los festejantes han tenido que trabajar todo el año, no solo pensando en su individualidad, tal como lo haría la burguesía, sino también pensando en la comunidad y el cumplimiento de la palabra empeñada cuando se ofreció la jocha. En la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, la soberanía del gasto se reconstruye al colaborar simbólicamente para mantener la identidad comunitaria

La posibilidad de que se lleve a cabo la Fiesta religiosa y popular en Saquisilí depende del excedente que en determinado momento los saquisilenses llegan a producir. La fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí reafirma la identidad comunitaria mediante la cultura popular como consumición. En la fiesta de la Virgen en Saquisilí, simbólicamente se hace una redistribución de la riqueza reafirmando una identidad cultural, apostando por la fe en la madrina del cantón no cual no resulta ser un gasto

⁸³ Expresión recogida después del traspaso del priostazgo.

improductivo si se apuesta por mantener la identidad comunitaria y no implica una disputa sobre el régimen de propiedad.

Se puede afirmar, coincidiendo con Clifford Geertz que la acción comunicativa entre los actores de ésta fiesta, es una forma de intercambiar, compartir, modificar y ampliar la cultura, al mantener la identidad comunitaria mediante la interacción y representación de los diferentes barrios que actúan antes durante y después de ésta celebración. Una vez más, la fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, se vuelve en un espacio cargado de hechos y personajes simbólicos, mediante los cuales cada barrio, gremio, grupo cultural, etc., reactualiza la visión que tiene de sí mismo, con un carácter dinámico y siempre cambiante. En tanto evento social, permite visualizar algunas de las relaciones funcionales que existen entre actores sociales participantes en la fiesta y el cumplimiento de sus obligaciones o exigencias y sobretodo de su devoción a la madrina del cantón Saquisilí.

La fiesta de Saquisilí se ha de entender como un hecho cultural popular celebrativo-simbólico, como elemento integrador entre la naturaleza y la cultura, en el imaginario es una expresión simbólica y social de la comunidad, una manifestación del arte y la cultura popular que por vía de la comunidad organizada en el escenario festivo a partir del imaginario individual proyecta un imaginario colectivo que se sostiene en la imagen de la Virgen del Quinche que hace las veces de madre protectora, madrina, patrona, reina, etc., siendo el semblante que mantiene la identidad comunitaria, no solo como un hecho cultural histórico y sustancial que potencia las manifestaciones de la cultura popular, sino como un símbolo que posibilita la rememoración de un pasado común, la conmemoración del presente y la proyección hacia el futuro, tornando así en un elemento estructurador de la identidad saquisilense misma.

Participar en la fiesta como actor o espectador implica prácticas de solidaridad, de trabajo comunitario como la minga y el adecentamiento del escenario festivo, solo así, como festejante, se tienen derecho al regocijo, y a ser beneficiario de las bendiciones de la Virgen. Las formas de organización, desde el barrio, toman relevancia al nivel de la macrocomunidad, creándose redes comunitarias que alcanzan a llegar fuera de las fronteras de la comunidad.

La festividad de la Virgen del Quinche ofrece la oportunidad de la participación de espectadores seculares, reitera la existencia del intercambio, el recíproco y el comercial, de las relaciones políticas y étnicas entre la gente que reside en el cantón, las comunidades y parroquias rurales y las personas que no residen en él, por tanto sigue cumpliendo con la función para la que fue creada, esto es que en el espacio-tiempo de la fiesta la comunidad dispersa confluya y se reagrupe logrando saldar los antagonismos, desbaratar las hegemonías, los cacicazgos, anular las brechas sociales, etc. La Virgen del Quinche hace de mediadora entre los conflictos humanos y divinos, entre los mismos componentes de la comunidad y que de alguna manera logra cohesionar y mantener la identidad comunitaria.

Toda fiesta necesariamente tiene que ver con el poder, un poder sublimado por medio de la fe religiosa puesto que en la creencia de los fieles, y de los Priestes la Virgen del Quinche castiga a quien no cumple con lo ofrecido. El acto de desagravio para exculparse de los pecados es a la vez, religioso y social; esto es que se debe cumplir con la palabra empeñada porque con lo ofrecido Virgen del Quinche “no se juega” y tampoco se puede “quedar mal” con la comunidad, entonces el trabajo cotidiano y lo sagrado viene a ser una parte fundamental del mantenimiento de la identidad comunitaria.

En la fiesta de Saquisilí no existe una “prestación de servicios”, en el sentido del capitalismo, la reciprocidad es simétrica y aparentemente libre, pero en la realidad es una obligación con el pueblo y con la Virgen del Quinche. Mientras más libre y voluntario parece el compromiso adquirido, es más obligatorio y será la comunidad organizada desde la base y representada en el “Comité de fiestas” la que hará frente a tal obligación. El pertenecer a un “nosotros”, referido inicialmente en el ámbito local, se transforma y reproduce con motivo de la fiesta en un sentimiento de pertenencia a una gran comunidad. La fiesta provoca en el Imaginario la desaparición de esas fronteras que apuntalan el mantenimiento de la identidad comunitaria, por lo cual bien podría afirmar que la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, es el espejo donde la comunidad mantiene su identidad comunitaria. Los conflictos interétnicos no desaparecen, se atenúan por el tiempo que dura la fiesta, pero en la práctica posibilita

que se trascienda el “Ser para el otro” que individualiza y aísla al ser humano dentro o fuera de un conglomerado humano.

A más de posibilitar redes identitarias, la Fiesta de la Virgen del Quinche en Saquisilí, logra consolidar una política cultural por fuera del Estado, ya que lo más importante es la identidad comunitaria que cumple las funciones de integrador cultural, responde a una identificación y a un sentido de pertenencia del sector urbano, rural campesino e indígena, al abrir el espacio para la re-creación, adaptándose al encuentro de nuevas manifestaciones culturales, replanteándolas y transformarmándolas sin resquebrajarse porque sus signos y contenidos, sus códigos comunicacionales, dejando de lado del carácter individual y egoísta, presentándose como una colectividad en la que la cotidianidad logra ser festiva, creando unidad, unión y comunión, aunque se trate de una breve ilusión del momento ya que luego de la manifestación de la cultura popular y celebración religiosa, lo más doloroso de la fiesta se su culminación.

ANEXO I

PROGRAMA GENERAL DE FESTIVIDADES EN HONOR A LA STMA. VIRGEN DEL QUINCHE DEL CANTÓN SAQUISILI DEL AÑO 2015*

JUEVES 22 DE ENERO.

18h00: **Pregón de Festividades** a cargo de la Sociedad Obrera Santísima Virgen del Quinche, Barrio San Juan de Bellavista, Prioste de la fiesta y pueblo en general. Pasada de la venerada Imagen desde la Sociedad hasta su Santuario.

19h00: Misa de la Sociedad Obrera y Barrio la Libertad.

20h00: Pasada de la Sagrada Imagen a los Barrios: Abdón Calderón y 24 de Mayo.

20h30: Programa especial a cargo de la Sociedad Obrera en la Plaza Kennedy.

21h00: Juegos Pirotécnicos y festival artístico bailable en el parque La Concordia, organiza el Barrio San Juan de Bellavista, Prioste de las festividades.

VIERNES 23 DE ENERO.

10h00: Misa de la juventud con los alumnos del Colegio Nacional Saquisilí.

14h00: Misa de novena de los Barrios Abdón Calderón y 24 de Mayo. Programa Especial.

11h00: Misa de novena en la Parroquia Chantilín: Programa especial. 14h00: Corrida de toros populares en el Barrio Calicanto.

20h00: Pasada de la Sagrada Imagen a la Sede del Sindicato de Obreros Municipales.

15h00: Corrida de toros populares en el Barrio Abdón Calderón.

18h00: Santo Rosario y pasada de la Sagrada Imagen de los Barrios: Centro y Salacalle Buena Esperanza.

20h00: Bailes populares en los Barrios: Abdón Calderón con una prestigiosa orquesta de la provincia y Salacalle Buena Esperanza con un Disco Móvil.

SABADO 24 DE ENERO.

08h00: Misa de novena del Barrio Centro. Programa especial.

10h00: Misa de novena en el Barrio Salacalle Buena Esperanza. Programa especial.

14h00: Corrida de toros populares en el Barrio Salacalle Buena Esperanza.

18h00: Pasada de la sagrada Imagen a los Barrios Calicanto, Carlosama y la Parroquia Chantilín.

20h00: Juegos pirotécnicos en los Barrios Calicanto, Carlosama y en la Parroquia Chantilín.

20h00: Show artístico-bailable en el Barrio Gonzáles Suárez.

21h00: Presentación artística bailable en la parroquia Chantilín y bailes populares en los barrios: Calicanto con una prestigiosa orquesta y Carlosama con Disco Móvil.

DOMINGO 25 DE ENERO.

10h00: Misa de Novena de los Barrios Calicanto y Carlosama. Programa especial

LUNES 26 DE ENERO.

10h00: Misa de novena del sindicato de Obreros Municipales. Programa especial.

18h00: Santo Rosario y pasada de la Sagrada Imagen a los Barrios: Manuel Salguero, y Mollepamba.

20h00: Quemazón de los juegos pirotécnicos en los Barrios: Manuel Salguero y Mollepamba.

21h00: Bailes populares en los Barrios: Manuel Salguero con Disco Móvil y Mollepamba con una prestigiosa orquesta de Guayaquil y la presentación de un grupo de Mariachis.

MARTES 27 DE ENERO

11h00: Misa de novena en los Barrios: Manuel Salguero y Mollepamba. Programa especial.

14h00: Corrida de toros populares en el Barrio Mollepamba.

18h00: Baile popular con una prestigiosa orquesta en el Barrio Mollepamba.

18h00: Santo Rosario y pasada de la Sagrada Imagen al Barrio 5 de Junio.

19h00: Baile popular con una prestigiosa orquesta en el Barrio Manuel Salguero.

MIERCOLES 28 DE ENERO.

11h00: Misa de novena en el Barrio 5 de Junio. Programa Especial.

JUEVES 29 DE ENERO.

18h00: Santo Rosario y pasada de la Sagrada imagen a los Barrios: González Suárez, Manizales, Mariscal Sucre Occidental y a la Asociación de Mecánicos.

20h00 Juegos pirotécnicos en el Barrio Mariscal Sucre Occidental.

VIERNES 30 DE ENERO.

10h00: Misa de novena en los Barrios Manizales, Mariscal Sucre Occidental. Programa especial.

11h00: Misa de novena de los Barrios Gonzáles Suárez y la Asociación de mecánicos. Programa especial.

14h00: Corrida de toros populares en los barrios Mariscal Sucre con la presentación de los enanitos toreros y Mariscal Sucre Occidental con la presentación de la cuadrilla bufa.

16h00: Pasada de la Sagrada Imagen al Barrio 9 de octubre.

18h00: Santo Rosario y pasada de la portentosa imagen a los Barrios: El Camal, El Calvario, Guasín Pinlloloma, Mariscal Sucre central y Kennedy.

20h00: Bailes populares en los Barrios: Gonzáles Suárez y Mariscal Sucre Occidental con prestigiosas orquestas del país y de la provincia.

20h00: Juegos pirotécnicos en los Barrios: Mariscal Sucre y 9 de Octubre.

22h00: Bailes populares en los Barrios; Mariscal Sucre con una prestigiosa orquesta y 9 de Octubre con la orquesta “Liberación Juvenil” de la Capital de la República.

SABADO 31 DE ENERO.

08h00: Misa de novena en el Barrio 9 de Octubre.

09h00: Misa de novena en los Barrios: El Camal, El Calvario, Mariscal Sucre Occidental, Mariscal Sucre Central y Kennedy.

10h00: Misa de novena en el Barrio Guasín Pinlloloma.

10h00: Entrega de la “Banda principal de músicos”, al pueblo para las Festividades por el Barrio San Juan de Bellavista, Prioste de la fiesta. Programa especial.

12h00: Concentración de comparsas y carros alegóricos en la Plaza Kennedy.

13h00: **Desfile de la Confraternidad Saquisilense**, participación de Barrios, Instituciones y Colonias de saquisilenses residentes en todo el país.

17h00: Pasada de la Imagen de la Virgen del Quinche desde la capilla del Barrio San Juan de Bellavista hasta la Iglesia Matriz.

19h00: Misa de novena del Barrio Prioste.

20h00: Juegos pirotécnicos, festival de luces y baile popular, el Barrio El Calvario.

20h00: Juegos, luces y colores donados por el Barrio Prioste en el parque central.

21h00: Baile popular, organiza el Barrio San Juan de Bellavista, presentación de orquestas y artistas en el parque La Concordia.

DOMINGO 1 DE FEBRERO

05h00: Albazos donados por la Cooperativa de Transportes Nacional Saquisilí.

06h00: Alegre despertar con la Banda de Músicos del Barrio Prioste.

07h00: Abanderamiento de la ciudad, arreglo de arcos y altares.

09h00: Recorrido de la Banda de músicos por las principales calles de la ciudad.

10h00: Encuentro de fútbol profesional en el Estadio de Liga Deportiva Cantonal.

11h00: Solemne misa de Fiesta concelebrada en honor a la Virgen del Quinche, madrina del cantón.

14h00: **Solemne procesión con la Imagen de la Virgen del Quinche** por las principales calles de la ciudad.

17h00: Entrada de la venerada Imagen a su Santuario.

17h30: Serenata a la Sagrada imagen de la Virgen del Quinche a cargo de los Mariachis donados por el San Juan de Bellavista, prioste de la festividad.

18h00: Solemne misa a cargo del Barrio San Juan de Bellavista, Prioste de la fiesta. Programa especial.

19h00: **Entrega-recepción del “Arco triunfal” al Barrio Prioste.**

20h00: **Marcha de agradecimiento** por el Barrio San Juan de Bellavista a la familia saquisilense por el arreglo de arcos y altares.

20h00: Baile popular en el Barrio Kennedy, amenizado por una prestigiosa orquesta.

LUNES 3 DE FEBRERO.

06h00: Alegre despertar y albazos a cargo del Barrio San Juan de Bellavista prioste de la fiesta.

09h00: **Tradicional saludo de “Buenos Días”** a todos los Barrios e instituciones que participaron en estas festividades.

10h00: Misa en honor a la Virgen del Quinche de la Cooperativa Nacional Saquisilí y su Club de Damas.

18h00: Santo Rosario y pasada de la Sagrada Imagen a los Barrios: Guasín Mollepamba y Tambillo.

MARTES 4 DE FEBRERO.

21h00: **Entrega-Recepción del priostazgo a la Banda principal de músicos** por el Barrio San Juan de Bellavista al Barrio Prioste entrante. Programa especial.

ANEXO II

ACTA DE ENTREGA-RECEPCIÓN DEL PRIOSTAZGO Y LA BANDA PRINCIPAL DE FIESTAS EN HOMENAJE A LA VIRGEN DEL QUINCHE.

En la ciudad de Saquisilí a los 4 días del mes de febrero del año dos mil, ante la presencia del pueblo Saquisilense, se procede a la entrega-recepción de la Banda Principal de Músicos de las fiestas en homenaje a la Santísima Virgen del Quinche, madrina de nuestro cantón.

1ro.- El Sr. Carlos Iza Vilcaguano, en calidad de Presidente y en representación del Barrio San Juan de Bellavista, Prioste del año dos mil quince, libre y voluntariamente se compromete a entregar la Banda Principal de Fiestas en homenaje a la Virgen del Quinche, al Sr. Presidente del Barrio El Calvario en la persona del Sr. Patricio López.

2do.- El Sr. Patricio López en representación del Barrio El Calvario, acepta libre y voluntariamente, sin presión de ninguna índole ser Prioste de la fiesta en honor de la Virgen del Quinche para el año dos mil diez y seis.

3ro.- Para constancia de lo actuado, ambas partes firman en unidad de acto, teniendo como testigos de honor al Sr. Hernán Yanchapaxi, Presidente del Comité de Fiestas y al Padre Guido Mise cura párroco del cantón

(F) _____

Sr. Carlos Iza Vilcaguano
Presidente Barrio San Juan de Bellavista
Prioste 2.014

(f) _____

Sr. Patricio López León
Presidente Barrio el Calvario
Prioste 2015

(f) _____

Lcdo. Hernán Yanchapaxi
Presidente del Comité de Fiestas

(f) _____

Padre Guido Mise
Cura Párroco del Cantón

(f) _____

Ing. Ramiro Arcos
Secretario del Comité

***Fiel copia del Libro de Actas del Comité de Fiestas Stma. Virgen del Quinche de Saquisilí**

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Achiote.-Arbusto cuyo fruto presenta semillas muy rojas, ellas son lavadas en un poco de agua hirviendo o grasa caliente y producen un colorante rojo vegetal, que se usa para dar color a las comidas, es un sustituto del pimentón o bijol. Los indios colorados lo usan para amoldar su cabello y pintar su cuerpo semidesnudo.

Acial.- Fuede. En el campo se utiliza para arrear el ganado o la yunta de los bueyes para arar la tierra. Consiste en una mango de madera largo con vetas.

Ají.- Chile.

Albazo.-Ritmo de origen criollo, es la música ofrecida al rayar el alba para el alegre despertar invitando a los vecinos a la fiesta.

Alma santa.-Especie de enorme fantasma, su estructura está hecha con armazón de carrizo en forma de obelisco de hasta seis metros de alto, máscaras y tela blanca o negra.

Alpargatas.- Calzado de confección artesanal. Antiguamente se fabricaba con lona fuerte, suela de cuerda cáñamo o yute; actualmente se ha industrializado su tejido y se utilizan hilos de nylon o caucho para la suela.

Amorfino.- Composición poética o canción de origen popular frecuente entre los montubios de la costa ecuatoriana, en su letra se entremezcla lo romántico y el humor como forma de expresión oral.

Anaco.- En Kichwa, *anacu*. Prenda femenina, especie de falda que se envuelve alrededor de la cintura y se aprieta con una faja.

Arco triunfal.- Consiste en cuatro pilares de *chaguarqueros* adornados por palmas, flores, serpentinas donde se colocan frutos de la serranía y de la costa además de panela, botellas de licor, etc.

Atracones.-Concurso en el que gana el que come más.

Año viejo.- Muñeco o monigote confeccionado con aserrín o papel periódico que se lo quema a las 12 de la noche, el 31 de Diciembre para recibir el año nuevo.

Bolsicona.- Véase: **Carishina** o **Huaricha**.

Barrio Prioste.-Agrupación de moradores de una localidad quienes organizan, programan y ejecutan la fiesta popular y religiosa. Es denominado también Prioste Mayor.

Cabestro.- Similar al acial, es fabricado a partir de la pata de cabra y de largos flecos retorcidos de cuero. En la fiesta de Saquisilí lo porta la **Huaricha, Bolsicona o Carishina** con el que va abriendo camino para la comparsa.

Cachullapi.-Voz Kichwa.Música y danza indígena de los andes del Ecuador. Baile serrano popular muy animado y alegre **Camaretas.**- Mortero usado en las fiestas populares y religiosas para disparar bombas de estruendo.

Caldo de calavera.- Alimento que se prepara con la cabeza de un borrego.

Colcha.-Prenda rectangular de tela espejo o terciopelo, adornada con flecos y bordada con motivos taurinos que se entrega a la persona que se ha destacado en la corrida de toros populares.

Camisona.-Otra designación para **Huaricha**.

Cantoras.-Personas que en la procesión entonan cantos religiosos.

Capishca.-Del Kichwacapina que significa exprimir. Música andina que se baila en la provincia de Cotopaxi. Es un ritmo mestizo alegre muy parecido al albazo. Los bailarines necesitan de gran resistencia física para hacer los pasos de baile en los que se muestra galanteo y picardía.

Capulí.-Fruto parecido a la cereza, de color rojo oscuro y de sabor dulce.

Carishina.- Voz Kichwa. Otra designación para la **Camisona**. Es un hombre disfrazado de mujer, con peluca desordenada, bata larga, en su mano porta el cabestro.

Carrera de ensacados.-Juegos popular en el que los competidores meten sus piernas dentro de un saco. Como los sacos les impiden caminar o correr, deben saltar hasta llegar a la meta

Carrizo.- En Kichwa, **Chaglla**.Planta herbácea de tallo alto y delgado, hojas perennes, planas, lanceoladas y flores en panojas anchas que crece junto al agua. Antiguamente en la arquitectura andina servía para hacer el bahareque, aún se utiliza sirve para fabricar las estructuras de la volatería, vacas locas y alma santas.

Carro alegórico.- Vehículo motorizado en donde se ubica generalmente la reina del cantón su corte de honor y las reinas de los barrios.

Castillo.- Armazón de carrizo en forma de pirámide truncada cuyo cuerpo esta interconectado con pirotecnia, artefactos de pólvora como silbadores, luces de bengala, ruedas, cohetes. También son postes que se levantan desde la tierra terminando en un armazón de carrizos y madera en forma cuadrada o romboide que miden 5 o 10 metros

Comité pro mejoras.-Grupo de personas que se preocupan por el delante de un lugar.

Comité de fiestas.- Agrupación cuyos miembros se encargan de organizar y programar la fiesta.

Comparsa.- Grupo de disfrazados que hacen bailes, representaciones y alegorías.

Cuy.- Conejillo de indias.

Chagrillo.- Mezcla de pétalos de varias flores rociadas con perfume que se arrojan desde los balcones o en medio de la procesión de santos y vírgenes

Chaguar.- En Kichwa, cabuyo, penco. Agave americana.

Chaguarquero.- En Kichwa, el escapo o vástago floral del Agave americana.

Chaguarmishque.-En Kichwa,miel del cabuyo, dulce, pulque.

Chaglla.-Véase carrizo.

Chamiza.- Leña formado por ramas y hojas secas que se la quema en las vísperas de la fiesta religiosa.

Chaqui.- En Kichwa esta palabra significa *pié*. Vaquero que guía o persigue a la vaca loca.

Chicha.- Bebida que se obtiene de la fermentación de ciertos granos, frutos o raíces. Se la prepara con maíz molido, cocinado y cernido al que se le agrega panela, clavo de olor y canela. Hay variantes como la chicha de avena, de cebada, de chonta y de jora.

Chicha de jora.- Se obtiene colocando maíz en recipientes húmedos hasta que el grano empieza a germinar, se lo pone al sol a secar, luego se lo muele para hacer harina, se pone en agua y se la deja fermentar.

Chilimbicos.- Especie de cascabel natural.

Chinguero.- Mezcla de tragos preparados que generalmente hace perder la razón.

Chocoto.- Mezcla de barro, paja y excremento de ganado. Se usa para enlucir las paredes.

Chogollo.- Mazorca de maíz tierno

Choglotandas.- Humitas, choclotandas, hechas con el maíz semimaduro.

Chuchaqui.- Al otro día de la chuma, resaca.

Chinchoso.- Persona orgullosa.

Chulko.- Planta silvestre de sabor agri dulce.

Damajuana.- Botella grande de al menos 10 litros en donde se pone a macerar el trago preparado.

Danzante.- Ritmo de preponderante importancia en las provincias centrales de la sierra ecuatoriana. Se interpreta con bombo y pingullo para la salida de los Danzantes en las festividades de Corpus Cristi y Fiestas de Santos Reyes

Debajero.- Prenda de vestir femenina que se coloca debajo de la falda o anaco. Especie de enagua.

Descansos.- Lugares confeccionados con la *Chaglla* por los devotos, en donde se detiene la procesión y se reza a la Virgen.

Estera.- Especie de alfombra tejida con totora que se usa para cubrir una parte del suelo o para dormir.

Fox incaico.- Música popular mestiza con escalas y modalidades pentafónicas en “tempo lento” es más propicia para canción que para baile.

Guarguero.- Garganta

Guanlla.- Porción de comida que los asistentes a una celebración guardan para llevarla a casa.

Guarmilla.- Persona cobarde, dominada por la mujer o esposa.

Guasín.- Terreno de la loma ubicado en la zona rural.

Guión de mando.- Especie de estandarte de alto valor adornado con piedras preciosas de varios colores rematado por una cruz. Es el símbolo del priostazgo.

Hiladora.- Mujer que hila la lana de las ovejas.

Huaricha.-Andrógino. Hombre vestido de mujer, meretriz,

Inti Haya.- En Kichwa: Espíritu del Sol.

Inti Huasi.-En Kichwa: Casa del Sol.

Ishpingo.- Del Kichwa *Ishpinku*, aliño nativo del Ecuador el cual tiene las características de la pimienta dulce.

Jocha.-Contribución voluntaria para la celebración de una fiesta.

Jochoero.-Persona que solicita una jocha a amigos o parientes.

Maní.- Cacahuate.

Mote.-Del Kichwa, *Muti*, es el nombre genérico para distintos granos o legumbres cocidos en agua, el grano de maíz luego de ser hervido y cocido.

Mushpa.- En Kichwa significa tonto.

Ñaguis.- Raíces de la cabuya que se utilizaba para poner en la chicha de jora para que sea bien chumadora.

Ñuta fritada.-Voz Kichwa que significa cosa menuda.

Ollas encantadas.- Ollas de barro en cuyo interior se colocan sorpresas, juguetes, caramelos, y adornados con papel de colores Se cuelgan en un cordel atadas a dos postes y los participantes con los ojos vendados deben romperlas con un palo.

Palo encebado.-Consiste en un palo afirmado en el suelo, de 10 a 15 metros de altura, cubierto de manteca, aceite o grasa, con el fin de hacer más difícil el ascenso de los participantes En la cima del palo se coloca variados premios, que deben ser cogidos (al menos uno) por participante. Como es tan difícil trepar al palo, los participantes esperan que los primeros hagan el intento para que con el tiempo se vaya limpiando la grasa.

Pasada.- Pequeña procesión barrial o institucional.

Pasacalle.- Ritmo o danza mestiza, con clara influencia europea, muy similar al pasodoble español y al corrido mexicano (con cierta variación de tiempo) los tres tienen el mismo estilo de baile.

Pilche.- Recipiente de coco en donde se bebe agua o chicha.

Pingullo.-Pífano. Pequeña flauta de bambú, sin nudos.

Plato de cuy.-Plato típico, se lo sirve con papas, salsa de maní, lechuga y maní.

Poncho culingo.- Prenda de vestir de los sanjuanitos. Es unponcho corto de vivos colores que apenas llega a la cintura de los bailarines.

Prioste.-Persona encargada de organizar una fiesta religiosa. El cargo puede ser anual o vitalicio, Puede también ser una mujer, en este caso se le llamará priosta.

Palanda.- Calostro, líquido secretado por las glándulas mamarias de la vaca, es un líquido seroso y amarillo. Se lo prepara hirviendo en una paila de bronce con hierbas aromáticas como clavo de olor, canela y arrayán.

Pañolón.- Prenda de vestir femenina. Es una tela bordada con llamativos flecos.

Pirotecnia.-Volatería, juegos de luces artificiales confeccionados a base de pólvora.

Raymi.- En Kichwa significa Fiesta.

Sanjuanito.-Danza popular de la región andina de Ecuador que se baila en parejas. Composición musical que acompaña esta danza; se suele interpretar con quena, guitarra y otros instrumentos.

Shunsho.- Del Kichwa. Es un insulto de tipo intelectual, se usa en la sierra del Ecuador, como sinónimo de tonto.

Tajalí.-Banda que cruza el pecho, faja diagonal.

Tantanakuy.- En Kichwa significa: “Congregarse todos en uno”.

Tambo.- En Kichwa *Tambu*, posada, hostería, alojamiento y en los campos para descanso y comodidad de los viajeros.

Tonada.-Semejante al yaraví criollo, se diferencia de este por su ritmo de compás binario y porque su complemento estructural finaliza en una peroración movida

Toros populares.- Corrida de toros en una plaza construida improvisadamente. Especie de toreo informal y popular.

Trago preparado.- Aguardiente que se pone a macerar durante un año agregándole mandarina, naranja, capulí, coco, canela, clavo de olor etc., y enterrado en damajuanas

Tushpadora.-Vaca loca.

Tutuma.- Cabeza.

Toro de matanza.- Animal que se sacrifica por motivo de la fiesta cuya carne se reparte a todos los asistentes a la fiesta.

Thsimbalos.- Planta andina similar al pepino o al melón de fruto muy pequeño.

Vaca loca.-Armazón de madera o carrizo cubierto a veces con piel de ganado. En los cuernos lleva dos candiles que sirve para que el *Chaqui* vea el camino.

Vísperas.- Noche anterior con la que se da inicio la fiesta.

Voladores.-Artefacto explosivo formado por dos partes: la armellana y el cohete impulsor. El cuerpo del cohete va asegurado a un carrizo.

Wuarmi.- En Kichwa significa mujer.

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO, Eloy, "*Historia del ferrocarril de Guayaquil a Quito*", Editorial Nariz del diablo, Quito-Ecuador, 1931.

ALMEIDA, Ileana, "*El movimiento indígena en la ideología de los sectores dominantes hispano ecuatorianos*" en "*Indios: una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*", Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 1992.

BATAILLE, Georges, "*La parte maldita*", Editorial Icaria, S.A., Barcelona, 1987.

BEDOYA, José, "*La familia Jacho de Saquisilí*", revista del taller cultural "La Pedrada Zurda", N° 3 ½., Quito-Ecuador, 1981.

BOFF, Leonardo, "*El rostro materno de Dios: ensayo interdisciplinar sobre lo femenino y sus formas religiosas*", Ediciones Paulinas, Madrid-España, 1979.

BOTERO, Luis Fernando, "*Compadres y Priestes: La fiesta andina como espacio de memoria y resistencia cultural* 1992, Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador.

CAMPAÑA, Víctor A, "*Fiesta y Poder: La celebración de Rey de Reyes en Riobamba*", Colección Antropología Aplicada, Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 1991.

CARVALHO-NETO, Paulo de, "*Diccionario de Teoría Folklórica*", Ediciones Abya-Yala, Quito-Ecuador, 1989.

CERVONE, Enma, "*Tiempo de fiesta, larga vida a la fiesta: ritual y conflicto étnico en los Andes*", en "*Etnicidades*", Andrés Guerrero compilador, FLACSO-ILDIS, Quito, 2000,

COBA ROBALINO, "*Monografía Saquisilí*", inédito, mimeografiado, Saquisilí-Ecuador, 1932.

CORDERO, Luis, "*Diccionario Quichua-Español, Español-Quichua*", Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1955.

DOÑA, Juanita, "*Cocina tradicional del Ecuador*", Graficart, Quito, 1934.

DURKHEIM, Emile, "*Las formas elementales de la vida religiosa*", Editorial Schapire, Buenos Aires-Argentina, 1968.

ELIADE, Mircea, "*Lo Sagrado y lo profano*", Ed Guadarrama, Madrid-España, 1967.

ELIADE, Mircea, "*Tratado de Historia de la religiones*", Ed ERA, México, 1972.

ENCALADA VÁSQUEZ, Oswaldo, "*La Fiesta Popular en el Ecuador*", Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, Cuenca, 2005.

GEERTZ, Clifford, "*La interpretación de las culturas*", Editorial Gedisa, Barcelona, 2006.

GUERRERO ARIAS, Patricio, “El Quinche: Religiosidad y Secularización”, en “*Identidades Urbanas*”, Colección de Antropología Aplicada N° 11, Ediciones de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS), Quito-Ecuador, 1996.

HARRIS, Marvin, “*Patterns of Race in the Americas*”, New York, Walker, 1964.

IÑIGUEZ Romero, Ismenia, La comuna de Santa Clara de San Millán: elementos de identidad, en *Identidades Urbanas*, Ediciones U.P.S, Quito Ecuador, 1993.

LENTZ, Carola, “La construcción de la alteridad cultural”, en “*Etnicidades*”, FLACSO-ILDIS, Quito-Ecuador, 2000.

LÓPEZ-LEON, Patricio, “*Saquisilí y su Historia: Investigación monográfica*”, inédito, tipografiado, Saquisilí-Ecuador, 1978-1979.

LÓPEZ TAPIA, José. “*Tus Raíces*”, Editorial “Pio XII, Ambato-Ecuador, 1992.

MORENO MORA, Manuel, “*Diccionario Etimológico y comparado de Kichua del Ecuador*”, Tomo I y II, Casa de la Cultura Ecuatoriana-Núcleo del Azuay, Cuenca, 1955.

MAFESOLI, Michel, “Identidad e identificación en las sociedades contemporáneas”, en “*El Sujeto Europeo*”, Pablo iglesias, Madrid-España, 1990.

MARISCOTTI de Gorlitz, *Pachamama Santa Tierra: contribución al estudio de la religión autóctona en los Andes centro-meridionales*, Berlín. Gebr.MannVerlag, 1978.

MARZAL, Manuel M., “*Tierra encantada: tratado de antropología religiosa en América Latina*”, Editorial Trotto, S.A., Madrid, 2002.

MAUSS, Marcel, “*Sociología y antropología*”, Tecnos, Madrid, 1979.

MORALES P. Patricio, “*Los Danzantes del Sol: mito o realidad del Ecuador andino*”, Ecuador, 2002.

MORENO YÁNEZ, Segundo, “*La época aborigen en Pichincha: Monografía Histórica de la Región nuclear ecuatoriana*”, Consejo Provincial de Pichincha, Quito-Ecuador; “*Las sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito: Desde principios del Siglo XVII hasta finales de la colonia*”, Tesis Doctoral, Universidad de Bonn-Alemania.

MUICHEMBLED, Robert, “*Kultur del Volks-Kultur der Eliten*”, Stuttgart-Alemania, 1982.

NAVARRO, José Gabriel, “*La escultura en el Ecuador*”, Madrid España, 1929.

PAREDES, Irene, “*Folklore nutricional ecuatoriano*”, Artes Gráficas Señal, Quito, 1986.

PEREIRA VALAREZO, José “*La fiesta popular tradicional del Ecuador*”, Ediciones La Tierra, Quito, 2009.

PÉREZ, Ignacio, “*El levantamiento indígena visto por los hacendados, en Indios: Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990*”, Ediciones Abya-Yala, Quito, 1992.

ROBERTSON, Smith W, “*The religion of the semites*”, 2da edición, Londres, 1907.

RUEDA, Marco Vinicio P, “*La fiesta religiosa campesina (Andes Ecuatorianos)*”, Ediciones de la Universidad Católica, Quito-Ecuador, 1982.

SÁNCHEZ SOLMIRON, Miguel, “*Boletín eclesiástico de la Arquidiócesis de Quito*”, Curia, año XXXIX, N°8-9, Imprenta del Clero. Quito-Ecuador, Agosto-Septiembre de 1932.

SHULTZ, Uwe, “*La fiesta: Una historia cultural desde la antigüedad hasta nuestros días*”, Alianza Editorial, Madrid-España, 1993.

TERÁN, Rosemarie, “*La ciudad colonial y sus símbolos. Una aproximación a la historia de Quito en el siglo XVII*, en “*Ciudades de los andes, visión histórica y contemporánea*”, Eduardo Kigman G, compilador. IFEA, Quito, 1992.

TUMER; Victor, “*Dramas, Fields, and Metaphirs: Symbolic Action in human Society*”, Itiaca, N.Y, Cornell University Press, 1974.

TUCUMBI, Abelardo “*Maravilloso Cotopaxi*”, Gráficas Olmedo, Quito, 2008.

VALENCIA ROBAYO, Ernesto, P. “*Tesoro Virgen del Quinche*”, Colección Matovelle N° 2, Imprenta del Colegio Técnico Don Bosco, Quito-Ecuador, 1982; “*María Madre de Dios y Madre de los Hombres*”, Colección Matovelle N°3, Imprenta del Colegio Técnico Don Bosco, Quito-Ecuador, 1983.

VALENCIA VALDERRAMA, Rosángela, “*El culto a la Virgen de El Quinche en el Ecuador 1895-1943*”, Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2004.

VELASCO, Juan de, “*Historia Moderna del reino de Quito y Crónica de la Provincia de la Compañía de Jesús del mismo Reino*, Quito-Ecuador, 1941.

VILLACÍS TERÁN, Enrique M, “*Elogio del Ecuador*”, Impreso en los talleres gráficos del Instituto Geográfico Militar, Quito-Ecuador, 1972.

VILLARROEL YANCHAPAXI, José, “*Poemario Cebadas Celestes*”, Ediciones Opción, Quito, 2009.

VOVELLE, Michel, “*La mentalité révolutionnaire: Sociétés et mentalités sous la Révolution française*”, Paris-Francia, 1988.

Otras Fuentes.

-“Diccionario *Manual de la Lengua Española*”, Larousse Editorial, S.L, 2007.

“*Diario la Hora*”, Quito-Ecuador

-“*Libro de Actas del antiguo Comité Pro mejoras del Cantón Saquisilí, actual del Comité de Fiestas Stma. Virgen del Quinche*”, Saquisilí-Cotopaxi, Ecuador, 1969-2000.

-“*Periódico Adelante*”, Saquisilí-Ecuador, 1970.

-“*Revista de la Asociación Nacional de Saquisilenses*”, publicada por motivo de sus bodas de plata, 2004.

-Revista “*Saquisilí en Marcha*”, Impreso en Offset Ambato, Ambato Ecuador, 1983.

Páginas de internet.

<http://www.lahora.com.ec/index.php/noticias/show/>

www.youtube.com

www.lagacetaecuatoriana.com

<http://www.surtrek.org/blog/el-hornado/>

Testimonios Orales.

-Sra. Carmen Amelia Yanchapaxi Toapanta, de 75 años de edad, de profesión comerciante, ex -dirigente barrial y moradora del barrio Carlosama de Saquisilí, actualmente residente en Quito.

-Sra. María Amalia Yanchapaxi Toapanta (+) de 82 años de edad, de profesión quehaceres domésticos, residente en Saquisilí.

-Sra. Rosa Chilingua, (+)de más de 100 años de edad, de profesión agricultor y residente en Saquisilí.

Sr. Rafael Jacho, de 68 años de edad, de profesión escultor y residente en Saquisilí.

-Dr. Marcelo Toapanta Yanchapaxi, de 62 años de edad, de profesión Médico Dermatólogo y residente en Quito.

